



*Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Historia*

TRABAJO DE DIPLOMA.

Tema: La obra historiográfica de Olga Portuondo y sus aportes a la historiografía local y nacional, entre 1967 – 2010.

Autora: Danelis Robert Salazar

Tutor: Msc. Rafael Duharte Jiménez

Santiago de Cuba, noviembre del 2011.

Año 53 de la Revolución.

EL POETA, COMO EL PROFETA, VE ANTES Y MÁS QUE LOS DEMÁS. EL COBRE ES UN METAL HUMILDE. NO ES PLATA, NI ORO, PERO ES UN METAL NECESARIO PARA LAS ALEACIONES, PARA QUE ESTAS SE CONSOLIDEN, SEAN FIRMES. LA SAL, TAMBIÉN MATERIAL HUMILDE, NECESARIA PARA CONSERVAR Y DAR BUEN GUSTO A LOS ALIMENTOS. LA VIRGEN ES ASÍ: SAL HUMILDE QUE NOS CONSERVA EN NUESTRO SER PROPIO Y NOS DA EL GUSTO EXACTO DE LA VIDA; HUMILDE COMO EL COBRE, QUE PERMITE LAS ALEACIONES IMPRESCINDIBLE EN ESTE PUEBLO, PLURALISTA Y MESTIZO DE TANTOS SENTIDOS, PARA SEGUIR ADELANTE COMO ALEACIÓN RESISTENTE POR LOS RÍOS DE NUESTRA HISTORIA.

FINA GARCÍA MARRÚZ

DEDICATORIA.

*CON AMOR DEDICO ESTE TRABAJO AL MOTOR IMPULSOR DE MI
VIDA: A MI MADRE MARÍA VICTORIA SALAZAR, POR DARME
LA FUERZA SUFICIENTE PARA CONTINUAR.*

A MI HERMANA POR SER EJEMPLO DE PERSEVERANCIA.

*Y A MI HERMANO POR ENSEÑARME QUE LA
INTELECTUALIDAD VA MÁS ALLÁ DE LAS PUERTAS DE LA
UNIVERSIDAD.*

AGRADECIMIENTOS.

AGRADECER ES LA PALABRA QUE DEBE ENCABEZAR LA FRASE DE TODO SER HUMANO AL DESPUNTAR EL DÍA: "GRACIAS A DIOS POR OTRO DÍA DE VIDA" Ó "GRACIAS POR UN NUEVO DÍA".

EN OCASIONES OLVIDAMOS AGRADECER A LAS PERSONAS Y A LAS PEQUEÑAS COSAS QUE LLENAN LA VIDA, POR ESO APROVECHO ESTE MOMENTO PARA AGRADECER A MI MADRE Y HERMANOS POR ACOMPAÑARME EN CADA PASO QUE HE DADO EN MI VIDA Y EN ESPECIAL DURANTE ESTE PROCESO.

A MI MADRINA Y PADRINO POR ESTAR PENDIENTES DE MÍ Y CON SUS CONSEJOS HACEN DE MI VIDA UN CAMINO DE BIEN.

A MIS AMIGAS(O) EN ESPECIAL A ESAS(O) QUE TUVIERON PENDIENTES DÍA A DÍA DE CADA LETRA, FRASE Y PÁRRAFO DE ESTE PROCESO Y DE MI VIDA GENERAL. ESPECIALMENTE A ROSI QUE CON SU DELICADEZA Y AMISTAD INCONDICIONAL ESTUVO AHÍ EMPUJÁNDOME Y VELANDO QUE NO CALLERA. Y A MIS HERMANITAS EN LA CARRERA, QUE HICIERON DE ESTOS 5 AÑOS LOS MÁS INVOLVIBLES DE MI VIDA, LO CUAL ESPERO, CONTINÚE ASÍ.

NO SE PUEDEN OLVIDAR MIS VECINAS ROSA Y MARIELENA POR SU AYUDA, Y AL RESTO DEL VECINDARIO Y POR DEMÁS A ESOS QUE CREYERON EN MÍ Y CON SU FE ME DABAN FUERZAS PARA CONTINUAR.

CLARO A LOS QUE AYUDARON A MI FORMACIÓN DURANTE TODO ESTE TIEMPO, A CADA UNO DE ELLOS GRACIAS POR SUS REGAÑOS, EXIGENCIA, AYUDA Y COMPRENSIÓN. Y EN ESPECIAL A LA FIGURA CENTRAL DEL TRABAJO A OLGA PORTUONDO POR SU AYUDA Y CONSEJOS. MUCHAS GRACIAS A TODOS.

PERO AUN NO TERMINO FALTA ALGUIEN MÁS: A MÍ, POR TENER LA FUERZA, IMPETU Y VALOR SUFICIENTE PARA CONTINUAR.

SALUD A TODOS Y GRACIAS.

Índice.

Resumen.

Abstract.

Introducción. -----	1
Capítulo I: Historiar a la historiadora. -----	8
1.1: Conocer a Olga Portuondo Zúñiga. -----	9
1.2: Labor docente de la Dra. Olga Portuondo. -----	11
Capítulo II: Inicios historiográficos de Olga Portuondo. -----	15
2.1: Publicaciones durante el período 1968-1989. -----	16
Capítulo III: Evolución de su obra historiográfica 1990-2010. -----	25
3.1: Aportes realizados con su obra. -----	51
Conclusiones. -----	58

Fuentes consultadas.

Anexos.

Resumen:

La historia local ha tenido un proceso de evolución lento dentro de la historiografía cubana. Esfuerzos por incursionar en estos estudios han habidos miles, y gracias a ellos se fue insertando a pasos lentos dentro de la Historia Nacional. Aunque para muchos no sea relevante la historia desde el terruño hacia lo nacional, este resulta aporte indispensable al brindar, con una visión diferente, hechos de gran importancia.

A pesar de la situación que se crea alrededor de esto, existen personalidades que sus investigaciones están enmarcadas en esta temática. Una de estas es la Dra. Olga Portuondo: profesora e investigadora histórica, que ha sabido inculcar el amor por la patrilocalidad. Encabeza la vanguardia de los estudios locales con novedosas investigaciones que recrean hechos y personalidades desconocidas u olvidadas.

Por esta razón se ha desarrollado la siguiente investigación para acercarnos a una pequeña porción de su vida con el principal objetivo de valorar su obra y los aportes que realiza a la historiografía con ella.

A través de testimonios personales y de personas relacionadas con ella, se conformaron tres capítulos que en esencia tratan la vida docente de esta figura y las publicaciones realizadas por ella durante más de cuatro décadas; que no solo se enmarca en lo local, sino que va más allá, al trabajar temas de interés nacional y extranjero, para de esa manera, apreciar la evolución que ha tenido su obra y los disímiles aportes que ha realizado a la historiografía nacional y local con cada una de ellas.

Abstract.

The local history has had a slow evolution process inside the Cuban historiography. Efforts to intruding in these studies have had thousands, and thanks to them he/she left inserting to slow steps inside the National History. Although for many, it is not important the regional history toward the national thing, it is an indispensable contribution when, with a different vision, gives us facts of great importance.

In spite of the situation that is made around this, there are personalities that their investigations are framed in this thematic. One of these it is the Dr. Olga Portuondo: professor and historical investigator, who has known how to inculcate the love for the "patrilocalidad". She heads the vanguard of the local studies with novel investigations that recreate facts and unknown or forgotten personalities.

For this reason the following investigation has been developed to come closer to a small portion of her life with the main objective to valuation her work and the contribution that it makes out to the historiography with her.

Through personal testimonies and from people related with her, it were conformed two chapters that treat about the educational life of this figure and the publications made by her in essence during more than four decades; that only it is not framed in the local thing, but rather she goes further on when she works topics of national and foreigner interest. For in that way to appreciate the evolution her work has had, and the dissimilar contributions that she has made to the national and local historiography with each one of these.

Introducción.

El término Historiografía proviene de dos palabras griegas que al darle un sentido literal, se aprecia que se trata del relato del pasado. Definirla no es tarea fácil, ya que su evolución va aparejada con el desarrollo de la sociedad, por lo que es asumida por muchos como la historia de la ciencia histórica.

Al respecto varios historiadores han brindado su opinión: para muchos es el arte de escribir historia. Para otros como Constantino Torres Fumero es el análisis de la historia escrita, el uso de la documentación y los métodos de presentación para los resultados.¹ Eduardo Torres Cueva, caracteriza la Historiografía como la investigación crítica y contextual de la propia práctica de los historiadores que abarca desde la producción hasta la reproducción de esos mismos trabajos historiográficos.² Al igual que él, Carmen Almodóvar brinda su criterio, sintetizándola como una materia científica que estudia la historia de la ciencia histórica aplicada a la búsqueda, análisis y ubicación de las producciones históricas.³

Estas definiciones permiten determinar que la Historiografía es la forma de pensar, escribir y analizar la historia. Es la manera de comprender cómo se ha estudiado la esencia humana en el decursar del tiempo, a través de las obras y movimientos historiográficos de cada época⁴. Alrededor de todo habría que reconocer, entonces, que todo estudio historiográfico debe adaptarse a la realidad y al contexto social en que vive y desarrolla su obra un historiador determinado, así como el nivel de maduración de las técnicas y métodos por él empleados.

Con respecto a Cuba la historiografía tiene un largo camino, que se inicia con las primeras referencias de la isla en el Diario de Navegación de Colón, y que inmediatamente se amplía con la visión de los colonizadores, ofrecida a través de las llamadas Crónicas de Indias. Al igual que estos, los relatos de los viajeros de

¹ Rolando Rensoli: La historiografía de la revolución cubana. Reflexión a 50 años. p 24.

² Colectivo de Autores: *Apuntes para la historiografía de la revolución cubana*. p 11.

³ Eduardo Torres Cueva: Prólogo. En: Carmen Almodóvar: *Antología crítica de la historiografía cubana*.

⁴ Este concepto es resultado de las conclusiones extraída por la autora del trabajo.

los siglos XVII al XIX son fuentes que no pueden ser desdeñados por los historiadores; al brindar información de interés, a pesar de sus limitaciones metodológicas y de estilo, al igual que la producción de nuestros primeros historiadores (Zayas-Bazán, Joseph de Rivera, Arrate, Valdés y Urrutia).

La llegada del siglo XIX trae consigo nuevas brisas; es el período del liberalismo donde se acrecienta el ideal de progreso intelectual al abrirse la sociedad al progreso. Es la etapa en la que Cuba se debate en actividades políticas, que van desde las posiciones reformistas hasta conspiraciones para la independencia, pasando por no pocas gestiones para la incorporación de la isla a los Estados Unidos.⁵ La influencia en la isla de la Ilustración y el positivismo permitió que surgieran grandes exponentes de estas ideas, a pesar de su entrada tardía. La polémica sobre la problemática de la esclavitud, desde los primeros años del siglo XIX, encontró en Francisco de Arango y Parreño, Ramón de la Sagra y José Antonio Saco, las voces más autorizadas en dicho debate. En fin, este siglo XIX, por los acontecimientos que en él se desarrollan, se puede caracterizar como un período complejo donde hace eclosión, con vigor y amplitud, la historiografía nacional, que hasta entonces era, apenas, un signo balbuceante de la cultura nacional.

De igual forma existieron instituciones, como la Sociedad Económica de Amigos del País⁶, que estimularon a partir de ese momento, el desenvolvimiento de la historia local y cultural. Entre sus figuras más relevantes se encontraba Antonio Bachiller y Morales⁷ y, en Santiago, José Manuel Callejas⁸ que redactó en 1823

⁵ Este es el momento en que se desarrollan las tendencias ideológicas reformismo, independentismo y anexionismo, las que marcaron la historiografía por los aportes que brindaron cada una en cuanto a la percepción de la problemática cubana y sus posibles soluciones, permitiendo de este modo que a partir de ellas se enriquezca el pensamiento nacional y al pasar las barreras del tiempo inciten al debate y a la búsqueda del conocimiento certero.

⁶ Sociedad Económica de Amigos del País la primera de América, fundada en Santiago de Cuba en 1787. Luego de un tiempo se funda similar institución en La Habana (1793) la que sin duda tendría más protagonismo que la fundada en Santiago, por la labor de sus integrantes que eran hacendados, intelectuales y comerciantes. Jugó un papel de primera categoría en la preparación de la ilustración en Cuba.

⁷ Nacido en la Habana el 12 de junio de 1812 estudio filosofía en el Seminario de San Carlos y San Ambrosio. Desempeñó cargos directivos en la Asociación de Amigos del País donde vincula el quehacer cultural con sus estudios filosóficos.

⁸ José Manuel Callejas, criollo santiaguero nacido el 1 de agosto de 1782. Militar de carrera y sin ser historiador de oficio incursionó en este campo con la realización de Historia de Santiago de Cuba, con la que pretendía más que tener un fin publicista, sirviera de apoyo o más bien fuera un punto de partida para la investigación local.

una obra que iba dirigida íntegramente al estudio de la historia de Santiago de Cuba.

La ruptura del imperio colonial español significó para Cuba un mundo de transformaciones con la instauración de la nueva metrópoli que a su vez coincidió con el comienzo de un nuevo siglo, hecho que marcó la historiografía cubana, en la que, por una lado, aflora la frustración nacional ante el naufragio del ideal de independencia, y por el otro, proliferan los estudios económicos que reflejaban los nexos entre Cuba y Estados Unidos. La creación de la Academia de Historia⁹ en 1910 es un momento favorable al desarrollo de la historiografía, no obstante su carácter elitista y el estilo neopositivista de la mayoría de sus miembros iniciales.

Los hechos a escala mundial de la década del 20 hicieron impacto en la intelectualidad cubana que iniciarán estudios profundos que reflejarán la inquietud social, la crisis y la decadencia que vive la isla. Así aparecerán nombres como Ramiro Guerra, Fernando Ortiz, Emilio Roig, Jorge Mañach, Juan Marinello entre otros que harán que la historia tome un camino más crítico y analítico, con la utilización rigurosa de las fuentes con el objetivo de obtener mayores resultados.

Un hecho que facilitó que la historiografía tomara un nuevo aire renovador fue la creación de los Congresos Nacionales de Historia¹⁰, que promovieron el desarrollo y divulgación de los estudios históricos y alentaron a que las investigaciones trascendieran el marco de los especialistas y llegaran al corazón de la sociedad, al pueblo, que es el que, por derecho, debe de conocer su historia.

En el proceso evolutivo de la historiografía cubana, el triunfo de la Revolución en 1959 significó un giro, ya que desde ese momento se revitalizaron los esfuerzos y se acelera la necesidad de profundizar en los estudios históricos. Por tal razón,

⁹ Academia creada el 10 de octubre de 1910, su propósito era retomar la labor de la Sociedad Económica de Amigos del País, de entregar una obra general de Cuba y realizar a partir de ella estudios sistemáticos del devenir de la isla. A su alrededor se congregaron Fernando Figueredo, Enrique Collazo, Fernando Ortiz, Emeterio Santovenia y otros. Esta institución se mantuvo alejada de los asuntos políticos del período, pero intelectualmente se dedicó a atender los fondos de la Biblioteca y el archivo de la Institución. Y a través de ella se publicaron muchos de los trabajos que han llegado a la actualidad.

¹⁰ La idea de la creación de los Congresos Nacionales de Historia provino de Herminio Portell Vilá. El primero se desarrolló en La Habana entre el 8 y el 12 de octubre de 1942, presidido por Fernando Ortiz. Se puede considerar como asambleas abiertas donde se han llevado a cabo la reevaluación y rectificación de temáticas.

una de las medidas tomadas fue la promulgación el 10 de enero de 1962 de la Reforma de la Enseñanza Superior, la que condujo a la creación de la carrera de Historia que fue acogida en las Universidades de Oriente y La Habana¹¹.

Paralelamente, se llevó a cabo la apertura de instituciones que sirvieron de vehículo para el desarrollo historiográfico. Los primeros años se vieron saturados de estudios arqueológicos, que aumentaron con la creación de la Academia de Ciencias de Cuba en 1962, y dentro de ella, el Instituto de Arqueología y Antropología, donde se fraguó la primera generación de arqueólogos profesionales cubanos. Otras instituciones aportadoras al robustecimiento de la labor historiográfica fueron el Instituto de Historia del Movimiento Obrero y de la Revolución Socialista de Cuba (convertido más tarde en Instituto de Historia de Cuba), el Centro de Estudios Martianos, la Casa de las Américas, etc. Además, a nivel de cada provincia, los Comités Municipales del PCC, a través de sus Oficinas de Asuntos Históricos, han dirigido los esfuerzos encaminados a escribir las historias de cada una de las localidades y provincias de la Nación, un hecho sin precedentes, y que marca un antes y un después en nuestra historiografía. Con estos impulsos, es explicable que aparecieran muchas investigaciones que marcan pautas en los estudios históricos, salidas de la pluma de Francisco López Segrera, Fe Iglesias, Hortensia Pichardo, Julio Le Riverend, Oscar Pino Santos, Manuel Moreno Fragonal, Francisco Pérez Guzmán, Eduardo Torres-Cuevas, María del Carmen Barcia y otros. De este modo fue creciendo la labor historiográfica cubana tanto cuantitativa como cualitativamente, con estudios que tocan temáticas que pasaban casi inadvertidas, como por ejemplo los estudios regionales, historia del movimiento obrero, etc.

El fomento de los estudios regionales ganó fuerza con la creación de las ediciones territoriales¹², lo que ha motivado que los mismos se conviertan en una de las vertientes más importante de la historiografía. A pesar de esto, persisten voces que menosprecian esta tendencia, tildándola de descriptiva e imprecisa, lo que impide la integración histórica que la historiografía cubana necesita y que deje de visualizarse todo desde la interpretación habanera que los precursores

¹¹ Colectivo de Autores: Apuntes para la historiografía de la revolución cubana. p 13.

¹² Ediciones surgidas al calor de la revolución, conocidas por el sobrenombre de Riso. Llevan ya 11 años de creada, tiempo durante el cual, ha logrado rescatar muchas historias locales, como también ha descubierto y desarrollado el talento de autores noveles.

han legado¹³. A la vanguardia de los estudios regionales en Cuba se encuentra la doctora Olga Sarina Portuondo Zúñiga, cuyos aportes han sido innumerables. Sus estudios no sólo validan la historia de la ciudad, sino también la de la identidad nacional al abordar temas de gran relevancia como: *Criollidad y patria local en la nación cubana, los colonos franceses y el fomento cafetalero, los problemas de la esclavitud y de los negros libres en la Cuba colonial*, entre otras. A pesar de su extenso laboreo investigativo es una figura de la cual se conocen muy pocos datos de su vida y de su quehacer investigativo.

Por tal razón se ha tomado como referencia para la realización de este trabajo, el tema: *La obra historiográfica de Olga Portuondo y sus aportes a la historiografía local y nacional, entre 1967 – 2010*; debido a la significación que tiene dentro de las ciencias sociales.

Para ello se ha trabajado con una serie de fuentes que han posibilitado comprender la evolución de la historiografía regional y el lugar que ocupa Olga Portuondo en ella. Destacamos dentro de esas fuentes el texto *Tres siglos de historiografía santiaguera*, que es una colaboración de varios autores santiagueros que con sus trabajos pretenden demostrar las luces de la historia local y las sombras que también las rodean. Más que líneas críticas son reflexiones para dejar atrás la visión débil y la estrechez mental que nos mantiene sujetos a evocaciones descriptivas y costumbristas del pasado que tanto daño hace.

También se trabajó con el material *Apuntes para la historiografía de la revolución cubana* cuyos autores presentan a través de sus artículos el comportamiento de la historiografía y su relación con estos 50 años de revolución. Es una obra que realiza un recuento de la historiografía cubana y a la vez realiza un balance de esta sobre la historiografía universal.

Se utilizó la obra de Hernán Venegas: *La región en Cuba. Provincia, regiones y localidad*, que resulta una de las producciones más recientes sobre historiografía general donde se esboza de forma muy completa las necesidades, los resultados alcanzados y el valor que presenta la historia regional en la historia nacional.

¹³ Olga Portuondo: Luces y sombra de la Historiografía en 50 años de Revolución. En: *La Gaceta*. p 18.

Muestra en su reflexión como la historia debe dejar de mirarse desde la perspectiva occidentalista para que alcance, finalmente, la dimensión nacional que debe de tener.

Otra de las obras de importancia con la que se trabajó es la de Oscar Zanetti: *Isla en la historia. La historiografía de Cuba en el siglo XX*. Aquí el autor presenta el comportamiento de la historiografía a través de autores reconocidos y de sus obras con el fin de hacernos comprender los aportes hasta ahora logrados y los desafíos que le restan. De igual forma nos presenta lo que para él es Historiografía, y deja ver que un libro es trabajo de colectivo y que su realización depende de muchos factores.

Por todo lo anterior, el **Problema Científico** de nuestro Trabajo de Diploma es:

¿Cuáles han sido los aportes realizados por Olga Portuondo Zúñiga a la historiografía local y nacional?

Objetivo.

Valorar los aportes hecho por Olga Portuondo Zúñiga a la historiografía local y nacional.

Objeto de estudio de esta investigación:

Es la historiografía cubana entre 1967 y 2010, ya que es en ese escenario en que se desarrolla la obra de la doctora Portuondo. Sólo teniendo como marco de estudio la historiografía nacional en su conjunto, podremos determinar cuánto esta ciencia se ha visto enriquecida por los aportes de la Dra. Olga Portuondo.

Hipótesis.

Olga Portuondo Zúñiga ha realizado una obra reveladora con significativos aportes que han marcado la historiografía local y nacional desde su desempeño como historiadora e investigadora entre 1967- 2010.

Para el desarrollo de la investigación se utilizarán los siguientes métodos y técnicas:

- ❖ **Dialéctico – Materialista:** ofrece las herramientas metodológicas para el análisis y el desarrollo de la investigación desde una perspectiva marxista-leninista.
- ❖ **Análisis – síntesis:** el que permitirá realizar el análisis de cada una de sus obras, asumiéndolas inicialmente individualmente, para *a posteriori*, someterlas a una valoración de conjunto y apreciar, entonces, cuales han sido los aportes realizados por esta personalidad.
- ❖ **Histórico - lógico:** permitirá establecer un orden lógico de la obra historiográfica a través de la información que se recopile, teniendo en cuenta el contexto histórico y su evolución dentro del mismo.
- ❖ **Entrevistas:** Las que permiten recoger informaciones de interés acerca de la personalidad y de su obra historiográfica.

Con todo lo expuesto el trabajo se estructurará en tres capítulos: el primero estudiará los primeros pasos docentes de la personalidad estudiada, el segundo capítulo mostrara en síntesis algunos de los artículos que escribiera en la década de los 80 y la obra que marcó su trabajo y fue el puntal de su evolución como investigadora. Y el último se referirá al análisis de algunas obras escogidas y los aportes que ha realizado con ellas. Se ofrecen, para cerrar la investigación Fuentes consultadas y Anexos.

Capítulo I. Historiar a la historiadora.

En Cuba, la década de 1940, influenciada por la II Guerra Mundial, se caracterizó por una histeria anticomunista llevada a cabo por las fuerzas más reaccionarias, que buscaban echar abajo las conquistas político-sociales alcanzadas hasta ese momento. Al inicio de esta década llegó al poder Fulgencio Batista¹⁴, quien puso en práctica una política exterior de cierto matiz progresista al declararle la guerra al bloque fascista Roma-Tokio-Berlín, permitiendo el establecimiento de relaciones diplomáticas con la U.R.S.S.

De igual manera, este fue un período en la isla marcado con grandes hechos como: la proclamación de la Constitución de 1940, donde convergieron las principales fuerzas políticas de la isla. Los puntos que se plasmaron, en esta Carta Magna, hicieron de ella una de las más progresistas de la época.

La creación de la CTC y el desarrollo de varios de sus congresos en esta época¹⁵ fueron momentos significativos en la historia de esta etapa, ya que situó a la clase obrera en un lugar importante, donde la unidad se convirtió en el arma fundamental de esta clase social.

Con posterioridad a Batista, ejercieron su mandato los gobiernos auténticos encabezados por Ramón Grau San Martín de 1944–1948 y Carlos Prío Socarras de 1948 – 1952; ambos respondían a la política de los Estados Unidos.

Semanas antes de que los auténticos llegaran al poder, se produciría el nacimiento de Olga Portuondo, quien ha dedicado su vida al quehacer histórico.

1.1 Conocer a Olga Portuondo Zúñiga.

Olga Sarina Portuondo Zúñiga nació el 27 de mayo de 1944 en la ciudad de Camagüey. Su madre, Olga Zúñiga Expósito, era natural de Minas, en la propia provincia agramontina, y no tuvo estudios universitarios, sino que se dedicó, como

¹⁴ Fulgencio Batista durante la década del 40 toma la presidencia, pero desde mucho antes era una figura influyente dentro de todo el aparato político – social de la isla, ya que desde 1933 había sido figura protagónica, al lado de las fuerzas más reaccionarias, y fiel servidor de los intereses del imperialismo, sobre todo en el derrocamiento del llamado Gobierno de los Cien Días. Estuvo en el poder provisionalmente durante 1934 – 1936, período en el que llevó a cabo el “pretorianismo”, que no es más que el ascenso de militares a la vida social, actuando aparentemente como asesores gubernamentales, pero en verdad ostentando el verdadero poder.

¹⁵ Desde 1940 – 1944 se desarrollaron cuatro congresos de la CTC.

ama de casa, a la costura¹⁶; pero siempre fue una madre comprensible con los deseos de su hija. El padre, Santiago Portuondo Rodríguez, era un agrimensor¹⁷ santiaguero que trabaja, a la sazón, en la capital camagüeyana.

Contando Olga Sarina con año y medio de edad, la familia se traslada hacia Santiago de Cuba y residen, no por mucho tiempo, en una casa de huéspedes de la calle Aguilera, en la parte colonial de la ciudad. Luego se trasladan hacia una pequeña casita de la calle Tercera del Reparto Sueño, donde residieron aproximadamente unos tres años, hasta que, finalmente, se mudaron para la actual casa de calle K, entre Tercera y Cuarta, del mismo Reparto Sueño, cuando la pequeña Olga tenía la edad de 5 años.

Así iniciaba su vida en esta ciudad santiaguera, pero sin olvidar su natal tierra camagüeyana, a donde volvió en ocasiones con sus tíos abuelos, que con amor le enseñaron el arte de la cocina propia¹⁸. Recuerdos lindos y melancólicos de esa época le hacen sentir cierta pena, por no haber regresado más a menudo a esa ciudad tan familiar y querida.

En Santiago inició sus primeros estudios, en el colegio Herbart, donde cultivó sus primeras amistades. Allí los maestros instruían con rigor, pero de forma hermosa, en especial cuando evocaban la vida de los mártires, momentos en los que estimulaban a los alumnos en la preparación de lindas representaciones de sus hazañas. Eran estas las actividades que a Olga más le encantaban, al igual que los días festivos en los que había que vestir de gala. Esta es una etapa que recuerda con mucho amor, por que era muy imperactiva y hasta, en ocasiones, indisciplinada, por eso le parecían rigurosos los maestros, pero reconoce que fue bueno que fuera así, ya que esa exigencia la hizo mejorar su comportamiento y, consecuentemente, las notas que alcanzaba.

La llegada de sus 9 años de vida coincidirían con las acciones del 26 de julio; acontecimientos que vivió muy de cerca al estar su vivienda próxima al Cuartel Moncada. Conoció, por tanto, las acciones represivas y el estado de sitio impuesto por la tiranía. Conoció, también, a Frank País, de quien guarda un grato

¹⁶ Se dedicó esencialmente a bordar ajuares para canastillas y bodas.

¹⁷ Perito en el arte de medir las tierras.

¹⁸ Yunier Riquenes Garcías: "No creo en temas insignificantes". En: *Juventud Rebelde*, Edición Especial. 12 de febrero del 2011.

e invaluable recuerdo¹⁹. El triunfo revolucionario, como se conoce, proyectó un giro de 180 grados, al tomar medidas de fuerte carácter popular, como la nacionalización de los colegios privados, lo que provocó que el quinto año del bachillerato lo realizara Olguita en el Instituto de Segunda Enseñanza. Éste fue un período complejo, ya que tuvo que adaptarse a un nuevo sistema educativo, lo que quedó, sin embargo, compensado con nuevas amistades y por los buenos profesores que la encaminaron. Durante su estancia allí fue miembro de la Asociación de Jóvenes Rebeldes²⁰ (AJR), integrante del coro y del grupo de teatro.

Al terminar el Bachillerato decide iniciar estudios universitarios; este fue un momento crucial y difícil por que de la misma forma que le fascinaban las letras y la lectura inteligente, se sentía atraída por la Física y los números; además, sus compañeras de estudios querían que optara, junto con ellas, por una carrera tecnológica. Sus padres, felizmente, le dieron la libertad plena para escoger, factor que le transmitía un sentido de confianza y de independencia para llegar a la decisión final, que fue a favor de los estudios históricos.

De este modo da inicios a su vida universitaria, en 1963, en la carrera de Licenciatura en Historia²¹, momentos que recuerda como difíciles y exigentes. Sus compañeros de esa época la recuerdan como una muchacha tímida, seria y constante ante el estudio²². Cursando el segundo año en esta institución, opta por la categoría de Instructora no Graduada²³. Este paso marca un nivel superior de autoexigencia personal, ya que tuvo que llevar su propia formación profesional, la formación de sus compañeros de años académicos anteriores, más las frecuentes actividades del centro, como las movilizaciones agrícolas, las milicias estudiantiles y las actividades culturales.

Después de recibir la categoría de Instructora no Graduada fue presidenta de la FEU en la Escuela de Historia, a la vez que impartía clases de Historia de la Antigüedad en la Escuela Militar Camilo Cienfuegos, de Manzanillo. Durante los

¹⁹ Ver la Introducción que escribió para el libro de Alcibiades Poveda, *La Misión. De Marín a Callejón del Muro*.

²⁰ Esta organización fue la antesala de lo que es hoy la UJC.

²¹ Carrera que había sido abierta en dicha Universidad en 1962.

²² Folleto *Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas*. p 37.

²³ Para la cual presentó un trabajo sobre "El mundo helenístico", con el que alcanza dicha categoría. Testimonio de Olga Portuondo en entrevista realizada el 12 de mayo del 2010.

cursos de 1965 – 1966 trabajó en el Instituto Pedagógico Frank País impartiendo las asignaturas de Geografía e Historia.

Cursando el cuarto año de la carrera, en el curso 1966-1967, se responsabilizó, en el primer año de la propia carrera de Historia, con la asignatura Historia Antigua, para la cual escribió unos Manuales de Historia Antigua, de gran ayuda al viabilizar la enseñanza de la asignatura. De igual modo, llegó a impartir Archivología y al quinto año de la carrera le impartió Historia Regional. Para 1967, Olga Portuondo, ya como graduada, es convidada por Pilar Ruiz Bravo, alias *Pilarín*, para realizar el trabajo de transcripción de las cartas familiares del Coronel Francisco Estrada Céspedes²⁴, trabajo que culminaría en 1968, teniendo como colofón la publicación del libro homónimo.

Por esa misma fecha, a la edad de 23 años, concertaría matrimonio con el banense Bernardo García, con quien tendría un año más tarde lo que para ella es su mayor tesoro: su hija Adriana. La llegada de este regalo de la vida, le hizo más viables los años que se avecinaban, los que recuerda con cierta pena, al ser momentos difíciles y llenos de incomprensiones, no sólo para ella, sino a nivel nacional. Fueron estos años 70 una época de grandes problemáticas, que puso a prueba su fuerza, carácter y voluntad, características con las que pudo superar todas las dificultades y seguir hacia adelante.

1.2 Labor docente de la Dra. Olga Portuondo.

Los años universitarios como Instructora no graduada, le ayudaron a alcanzar independencia intelectual, además de educarla desde el punto de vista metodológico. Ya graduada en 1967 inicia su vida laboral en la propia Universidad de Oriente.

A partir de esas experiencias supo formarse un conocimiento general de la Historia, el que se fue sedimentando a partir de una auto preparación rigurosa, sistemática y con mucha persistencia, que le ayudó a impartir durante 18 años Historia de Asia, tres años de Historia de África y durante 20 años, después de graduada, Historia Antigua, todo esto sin contar su experiencia en esta asignatura desde su etapa de Instructora no Graduada.

²⁴ Se trata de la correspondencia de un sobrino de Carlos Manuel de Céspedes.

Con el conocimiento que poseía de estas asignaturas decide emprender una empresa investigativa, gracias a la cual aparecerían libros como: Historia Antigua, Historia de Egipto, Historia de Grecia y Mesopotamia²⁵. Merece destacarse, además, el afán de Olga por complementar su conocimiento de la historia con lecturas de los principales monumentos de la producción literaria de cada época estudiada, o la que, con posterioridad, fue escrita por notables literatos. Tal es el caso, digamos por ejemplo, del libro de Mika Waltari²⁶ titulado *Sinuhè, el Egipcio*, que quizá fue el que despertó en ella ese interés insaciable por conocer la producción literaria de una época, para llegar a esa *Historia total* tan necesaria para la renovación de los estudios históricos, y de la que ella es pionera y representante de avanzada.²⁷

Algún tiempo después comienza a impartir en el quinto año de la carrera de Historia la asignatura de Historia Regional. Este suceso marcó un cambio en la vida profesional de esta figura, ya que para esos momentos esta era una materia minimizada, pero que conseguía llamar su atención, lo que provocó un giro en la enseñanza de la Dra. Portuondo, ya que después de largos años impartiendo Historia de la Antigüedad, decide centrarse y especializarse en la Historia de Cuba, preferentemente en los siglos XVIII – XIX, y en especial en la Región Oriental, en la que resulta ser una incansable indagadora. Este espíritu que posee de conocer, de investigar para saber, es una de las cosas que mejor ha transmitido en estos 46 años como educadora e investigadora.

En todo este tiempo su experiencia no solo ha sido dirigida al sector universitario cubano donde ha impartido cursos de postgrado, ciclos de conferencias sobre Historia de Cuba, Historia Regional y Problemas Técnicos de la Historia Regional de Cuba; sino que, también, ha tutorado diversos trabajos de cursos en temas de Arquitectura, Historia de la Antigüedad, Historia de los Estados Unidos y sus relaciones con Cuba, Historia de América, de la URSS, de África y el Medio Oriente y Cuba²⁸. También ha brillado en el extranjero, donde sus colaboraciones son varias, en países como México, España, Guyana, Francia, Italia y en otros,

²⁵ Estos dos últimos libros no llegaron a publicarse.

²⁶ Fue uno de los escritores finlandeses más famosos internacionalmente, conocido por sus novelas históricas, entre las que se encuentran la ya mencionada Sinuhé, el Egipcio, publicada en 1945 y trata de las aventuras de un médico egipcio por el mundo antiguo.

²⁷ En tal sentido, su reciente libro *Manuel Justo Ruvalcaba, el desconocido*, es ejemplo brillante.

²⁸ Folleto *Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas*. pp. 5 - 7.

donde brinda asesoría histórica²⁹ en forma de conferencias, tutorías, oponencias, participación en tribunales de doctorados, etc.

Durante estos largos años de entrega, han pasado por sus manos un sin número de estudiantes, a quienes, si se les pregunta ¿Cómo es Olga como profesora?, resaltarían como primera característica, el caudal de conocimiento que presenta y su exigencia, que educa y enseña; un ejemplo de esto son las palabras de Reinaldo Cruz al expresar: "su exigencia te lleva a la disciplina, a ser mejor como persona y estudiante"³⁰.

Como profesora y tutora, su trabajo es serio y exigente, su forma de impartir conocimientos rompe con los cánones pedagógicos tradicionales, enseñándonos a enfocar la historia y la vida en general a través del análisis, la creatividad y la originalidad, dejando atrás, de este modo, lo metódico y lo repetitivo. Es la manera que encuentra de impregnar en el alumnado su espíritu de búsqueda y análisis, de inculcar la idea de que la lectura, las interrogantes y las dudas perennes, son las formas con las que se logra profundizar, analizar y deslindar un proceso. De esta época, el Msc. Reinaldo Cruz recuerda: "no permitía que se le repitiera lo mismo que ella daba en clases; todo en la conferencia era importante, por lo que siempre invitaba y sugería que a través del estudio y la lectura visualizaran lo más importante"³¹.

De este modo y con gran carisma, según Julieta Aguilera³²(Anexo 2): "hace de sus alumnos más amigos que estudiantes. Es una persona que te envuelve con su sinceridad y sencillez, cualidades que la hacen ser querida y admirada." Vivian Menés³³ (Anexo 3), por su parte, la define como "madre cariñosa, amiga afable, eterna maestra, hermana comprensible, educadora infatigable, perseverante, tenaz, espontánea, sencillez y modestia hecha persona".

Como investigadora, son sus obras su aval más contundente, y a través de ellas se aprecia su sólida preparación y superación, y sus maneras modernas y desprejuiciadas de asumir las distintas metodologías y la pluralidad de fuentes. A

²⁹ En Universidades como Harvard, New York y Florida, en Estados Unidos; en Canadá, Inglaterra, Brasil, Alemania, Puerto Rico, Colombia, Haití, Santo Domingo, Bermudas y Jamaica, entre otros.

³⁰ Entrevista realizada a Reinaldo Cruz el 7 de marzo del 2011.

³¹ Ídem.

³² Entrevista realizada a Julieta Aguilera el 23 de febrero del 2011.

³³ Entrevista realizada a Vivian Menés el 28 de febrero del 2011.

su vez nos ha mostrado el gusto inigualable que deja una buena investigación realizada. Ha trabajado también en la elaboración de guiones para el montaje de exposiciones museísticas, referidas a la Historia de Cuba; como también ha asesorado a realizadores españoles, franceses y cubanos en el montaje de documentales y videos, como por ejemplo, sobre la Guerra hispano-cubano-norteamericana, la Virgen del Cobre, Esteban Salas, Santiago Apóstol, entre otros. Su participación en programas de Radio y Televisión ha sido fundamental al tratar temas referentes a la Historia del Caribe, de Cuba y de Santiago de Cuba propiamente. De igual manera fue esencial su colaboración en la elaboración de un mapa sobre "Santiago de Cuba 1515-1868", para el Atlas de la provincia santiaguera, publicado por la Academia de Ciencia de Cuba. Con todo su hacer docente-investigativo ha sentado pautas con el único fin, de que se conozca el pedazo nuestro, con una mirada profunda y convincente de la historia nacional a través de sus trabajos.

Capítulo II. Inicios historiográficos de Olga Portuondo.

Los tres siglos de quehacer historiográfico en Santiago registran los nombres de decenas de autores, pero en la Dra. Olga Portuondo se sintetiza lo mejor de esta ya larga y fructífera tradición historiográfica.

Su obra, vasta en lo cuantitativo, abarcadora y múltiple en lo temático, ha estado siempre orientada, en lo fundamental, a descifrar las tonalidades de ese manantial, como bien expresa ella, que es nuestra historia santiaguera, que a la vez forma parte de la historia nacional, y que está marcada por grandes hechos, muchos aún sin profundizar.

Para analizar su obra historiográfica, primeramente recorreremos, de manera particular, cada una de sus principales obras, para luego proponer un análisis generalizador del conjunto de su producción intelectual, precisando, además, la impronta y significación de la misma para el robustecimiento de la historiografía nacional.

2.1- Publicaciones durante el período 1968- 1989.

Su producción historiográfica se inicia, como ya fue dicho, a partir de la publicación de varios materiales sobre temas de Historia Universal en la imprenta de la Universidad de Oriente. Gracias a la influencia ejercida por el profesor André Navarrete, quien la incita investigar en la Historia del Mundo Antiguo, Olga se anima a escribir y publicar varios libros, entre ellos el "Imperio Chino"; con el que nos sitúa primeramente en el marco geográfico, para luego presentarnos las diferentes dinastías chinas, situadas cada una en su contexto geográfico y epocal.

Consigue presentar los aspectos esenciales (lo cual incluye los aportes en el orden económico y cultural) de cada una de las antiguas dinastías, analizadas por ella en el texto. Patentiza que el estudio de esta sociedad se facilita si con anterioridad se han estudiado y comprendido las sociedades antiguas egipcia, asiria, babilónica e india, ya que, por encima de las particularidades que singularizan a cada una, en lo estructural mostraban grandes semejanzas. No obstante ser un libro pensado para estudiosos de la Historia, no deja de ser una obra que cualquier lector pueda manejar por la claridad con que presenta los datos y el análisis de estos.

Concluye caracterizando a la China antigua como una sociedad estática, que a pesar de los períodos alternos de centralización y descentralización inherentes al llamado modo de producción asiático³⁴, de las invasiones y de los cambios en el poder; logra perdurar hasta el siglo XIX en que el capitalismo comienza a quebrantar al ya agonizante y viejo imperio.

Para los estudiosos del gigante asiático esta es una obra que ofrece información de gran valía. Es curioso que desde los años 60, ya Olga Portuondo piensa y escribe la historia de los hombres en estrecha relación con los factores ambientales de su entorno. En esta cuerda, demuestra como el clima influye en cada una de las zonas de China, en su población y su cultura múltiple, pues nos traslada a un pueblo fundado por inmigrantes de disímiles etnias,³⁵ mezcla que se refuerza, además, con las no pocas incursiones de pueblos conquistadores.

La autora reconoce que el pasado de China ha llegado a nuestra actualidad, entre otras fuentes, a través de la literatura tradicional, lógicamente deformada por la introducción de leyendas. Estas fuentes tradicionales contienen, sin dudas, noticias de relevancia, pero continúan siendo insuficientes para acercarnos a la verdad histórica. Por tanto, hay que reconocer también el aporte de la información que nos llega desde la arqueología, que ha logrado patentar los estudios y, de esa forma, nos ayuda a representarnos una visión más completa de la historia de ese pueblo.

En resumen, este libro no es un estudio profundo de cada período chino, pero logramos, a través de él, entender el ritmo de la historia de la nación y lo más relevante de ella. Para su elaboración, Olga se apoyó en una amplia bibliografía, dentro de la que destacan numerosos estudios de autores extranjeros sobre las grandes civilizaciones.

Siguiendo, cronológicamente, los pasos de esta ferviente investigadora, hay una obra que resulta muy valiosa y nos atrevemos a decir que hoy es casi

³⁴ Concepto que Olga siempre asumió con mucha flexibilidad, sin atarse mecánicamente, como sugerían las lecturas estalinistas del marxismo, en boga a la sazón, a frías interpretaciones literales, muchas veces manipuladas.

³⁵ La autora buscando el origen de la población inicial china, no encontró información exacta y definitiva acerca de esta. Solo establece la estirpe de los poderosos linajes de turcos, mogoles, tibetanos, quienes quedaron entrelazados patentizando ser las primeras etnias asentadas en la región. Cfr. Olga Portuondo. *El imperio Chino*.

desconocida. Nos referimos a *Cartas familiares de Francisco Estrada Céspedes*, que realizó, como se planteó anteriormente, por estímulo de la profesora Pilarín Ruiz Bravo y que resultó ser su primer trabajo de genealogía.

Es normal que en el transcurso de la carrera de historia, al estudiantado se le ponga en contacto con las cartas de Maceo a María Cabrales, de José Martí a María Mantilla, de Agramonte a Amalia Simoni, y de otras personalidades que vertieron su pasión en epístolas. Este trabajo, sin embargo, sorprende por la personalidad de que trata, que no es precisamente de las más conocidas, pero cuyo epistolario está lleno de sentimientos de parejos patriotismo y amor. Son cartas conmovedoras en las que brota un amor desmedido, y a pesar que el objetivo de la obra es que se aprecie el contenido histórico que ellas enseñan, resulta difícil no apreciar, también, el elevado sentimiento implícito en estas.

En su excelente prólogo el profesor Ricardo Repilado trata de ubicar la fecha de nacimiento de Francisco Estrada, que según él, debió haber nacido entre 1846 – 1848. Personalidad con una infancia desdichada, abandonado por su padre súbitamente y que crece idealizando a su madre, el biografiado se consideraba, por lo mismo, uno de los Céspedes, más que de los Estrada.

Francisco Estrada resulta ser una personalidad interesante a pesar del poco reconocimiento que se le hace en la historia de Cuba. Fue el portador del mensaje a Pedro de Céspedes³⁶ en que se adelantaba la fecha del alzamiento, y bajo el mando de este se alzó. Luego se casaría con su hija, Adolfinia de Céspedes y tendrían un hijo (Panchín) en la manigua; pero al verse tan acosados por el hambre se vieron en la necesidad de entregarse a los españoles quienes lo exiliaron.

A partir de ese momento comienza la historia que reflejan las cartas, donde se brindan detalles de su vida militar y de su devoción amorosa hacia Adolfinia. Se puede apreciar la relación con su tío Carlos, junto al que permaneció hasta que

³⁶ Hermano de Carlos Manuel de Céspedes y suegro de Pancho. Después de su temprana incorporación a la manigua redentora, sale al extranjero. Permanece un tiempo en Jamaica por problemas de salud, hasta que decide regresar a la isla embarcado en el desdichado vapor *Virginus* que, como se conoce, es capturado por la marina española y sus tripulantes condenados a muerte. A Pedro se le trata de convencer para que recurra a su hermano Carlos Manuel de Céspedes y realizar un intercambio, lo que este rechaza rotundamente, por lo que el 4 de noviembre de 1873 es fusilado, por un batallón español, en Santiago de Cuba.

fue depuesto, luego estuvo bajo el mando de Calixto García y junto a Maceo atacó Manzanillo, acción por la que fue felicitado por su comportamiento durante la refriega. Refiriéndole el suceso a su amada planteó: “No hice más que cumplir con mi deber. Yo siempre sabré llevar sin manchas el glorioso apellido de mi madre”³⁷, con lo que se evidenciaba, una vez más, el aprecio y orgullo que sentía por la familia Céspedes.

Es este, en fin, un epistolario que brinda sucesos novedosos, en el que, por ejemplo, se nos presenta a un Carlos Manuel de Céspedes severo con su hijo Carlitos, y a un Pedro de Céspedes manipulado por su esposa Juana de Lastre. Sobre Carlitos, concretamente, cuya personalidad es prácticamente desconocida, se demuestra que poseía un carácter difícil. Pero lo más importante de las cartas referidas a esta personalidad, es el llamado que hace para que no se recuerde al hijo que abandonó el campo de batalla, después de la muerte del padre, ese al que le juró odio eterno, sino que debe recordarse al joven que lleno de dolor, recorrió la barraca de San Lorenzo recogiendo los restos de pelo y los tirones de piel del martirizado padre.

Esta obra es el primer trabajo de genealogía de Olga Portuondo, a través del cual se muestra un gráfico de la genealogía (Anexo 4) ascendente de la familia Céspedes-Castillo, otro de la descendencia de los Céspedes-Luque (Anexo 5), uno más de los Castillos-Ramírez de Águila (Anexo 6) y el último referido a la familia Céspedes-Barrero (Anexo 7). Es un trabajo que brinda datos relevantes al analizar a cada uno de los familiares, a la vez que rectifica errores con respecto a los hijos y a los matrimonios efectuados.

Es un aporte importante, también, para la comprensión histórica de la primera guerra cubana por la liberación y que, además, recupera, para las nuevas generaciones, a varias personalidades relegadas al olvido.

Antes de proseguir hay que aclarar que en las décadas de los años 70 y 80 la Dra. Olga Portuondo se dedicó a realizar trabajos de pequeño formato, es decir artículos que, aunque breves, tocaban temáticas de elevado interés histórico que involucran en su totalidad a Santiago y al Departamento Oriental, y que son antesala de estudios mayores. Ejemplo de esto son los trabajos:

³⁷ Olga Portuondo. *Cartas familiares de Francisco Estrada Céspedes*. p 12.

- "Trayectoria de Santiago de Cuba de 1515 - 1707", que es uno de esos artículos de apoyatura de la posterior obra *Santiago desde su fundación hasta la Guerra de los 10 años*. En éste, la Dra. Olga esclarece la fecha de fundación de la villa situándola en 1515, rectificando a Emilio Bacardí, Henríquez Ureña y José M. Callejas, quienes la enmarcan en 1514. En este trabajo nos habla sobre la conformación de la villa, del núcleo citadino y el territorio rural que se levantaba a su alrededor. Nos explica la relación de Santiago con el Caribe y como el puerto de la ciudad era el de mayor importancia en el siglo XVI, lo que hacía que la ciudad gozara de prosperidad durante el tiempo que fue centro de la colonización, y que lleva a la escritora a asegurar que "la historia de Santiago fue la de Cuba durante toda la primera mitad del siglo XVI".³⁸ Explica el por qué, después de tanto esplendor, la ciudad ve detenido su desarrollo y queda desplazada por La Habana, situación que provoca que a partir de ese momento se impuso un modo de vida muy diferente al resto del país, y aunque en letargo, supo sobrevivir a los desmanes de diferente índole. Pero también nos muestra como la corona, por seguridad territorial, decidió dedicarle atención y darle la protección que la ciudad necesitaba. Este artículo, como bien dice su título, muestra la trayectoria de Santiago hasta inicios del siglo XVIII, período —este último— en que Santiago presentaba características muy diferente a los siglos XVI – XVII, pues ya a estas alturas su protección —gracias al sistema de fortificaciones— era mayor e, inversamente proporcional, disminuyó el asedio de corsarios y piratas, pero no así el de las potencias europeas que la veían como un enclave importante por su posición geográfica, y por las ganancias que generaba con productos como el cobre y el azúcar.
- "El Departamento Oriental visto a través de los padrones (1756-1766)", es un trabajo que se centra en los estudios realizados durante la dominación colonial, con el objetivo según la autora, de que se aprecien los progresos de dicha región durante estos años. Antes de adentrarse objetivamente en el tema, Olga Portuondo señala que resultó difícil trabajar con los padrones y censos por la arbitraria selección de ordenamiento que estos

³⁸ Trayectoria de Santiago de Cuba. En: Revista Santiago. p 10.

presentaban, además de las limitantes que tuvo que afrontar para corregir ciertos errores que en ellos encontraba. A pesar de ello, su estudio, resultó válido, además de necesario, al mostrar puntos de interés económico y social. Entre los datos de interés que presenta se encuentra la preocupación de la administración borbónica por el crecimiento demográfico, por las mejoras agrícolas y el comercio, lo que propició en parte, que se llevara a cabo el empadronamiento de los habitantes de la isla, pero el fundamental objetivo que buscaba dicha administración real, según la propia autora, era poseer un mejor control fiscal sobre los habitantes y las actividades económicas desarrolladas en la isla. Este trabajo hace referencia al surgimiento del Departamento Oriental, fecha situada por Olga Portuondo en 1608; explicando como este dependía enteramente de la Capitanía Habanera y a su vez respondía al devenir de los territorios de las primeras villas fundadas —Baracoa, Bayamo y Cuba³⁹—; pero buscando una mejor comprensión del análisis de los padrones y presentar el trabajo de una forma general la autora, toma la segregación de Holguín en 1752 de la jurisdicción bayamesa para constituir la cuarta jurisdicción de este Departamento Oriental, y de ese modo hacer más fácil su investigación, que se le facilitó al apoyarse en los escritos de algunos de nuestros primeros historiadores, como Pedro Agustín de Morell, cuyos trabajos calificó como muy apreciables. En sí nos muestra a través de este trabajo como en dichos años la población de este departamento fue creciendo vertiginosamente, pero más que ello, nos deja visualizar como se produce una aparición gradual de fuerza de trabajo libre y de igual modo la tendencia a la concesión de libertad a los esclavos. Es un trabajo que intenta mostrar un punto importante de esta zona Oriental, a través de algo tan complejo, como es el estudio de censos.

- Otro artículo es "El criollismo de la isla de Cuba", en el cual la autora muestra en sus primeras líneas cómo la historiografía tradicional ha trabajado los primeros siglos de nuestra historia, planteando de este modo que los siglos XVI-XVII se han tenido en cuenta, por ser los momentos de la conquista, colonización y de las luchas entre los habitantes del país y de

³⁹ Denominativo que recibía Santiago en esos momentos.

los corsarios y piratas, mientras que el siglo XVIII apenas se menciona a no ser, principalmente, para describir las acciones de los ingleses en La Habana en 1762. Su objetivo con este pequeño encabezamiento es que se aprecie el objetivo del propio trabajo y, además, que se comprenda la importancia de este siglo para la historiografía. Por tal razón esboza algunas de las características de esta época, por ejemplo la insoslayable trascendencia en la conformación de nuestra nacionalidad, la fundamentación identitaria del criollo, y con ello, el amor a la tierra que lo vio nacer. Es un artículo en el que trabaja varias aristas del propio tema como "el criollo y la patria local, clases y estamentos", donde se expone como en el proceso de expropiación del suelo y la interrelación colonomedia da como resultado al criollo; que a pesar de su vínculo con la jurisdicción y la localidad, para ese siglo XVIII no presenta una idea clara de lo que es la unidad insular, pero al mismo tiempo, su apego y su amor por su patria local, se debe tomar como antecedente directo de la nacionalidad. Otro de los puntos de interés de este trabajo es el llamado "presencia metropolitana y conflictos políticos", en el que la autora realiza una reflexión acerca del ataque inglés perpetrado en dos ocasiones a la isla, y demostrar el papel de los criollos durante las acciones. Para ello centra primeramente su análisis en el ataque fallido realizado a Santiago de Cuba y Guantánamo en 1741, donde los criollos se unieron con la corona y apoyaron la incorporación de todos los estamentos para cumplir con el deber de defender el pedacito. Comparo entonces el rol de las fuerzas habaneras en 1762, donde los criollos lucharon por su terruño pero, la ineficiente dirección del General Juan del Prado conllevó a la derrota al no saber apreciar las fuerzas criollas. En sí es un trabajo abarcador sobre la temática de la criollidad en el siglo XVIII, además de mostrar hechos relevantes que han marcado nuestra historia y fueron entes directos en la conformación de nuestra nacionalidad. El objetivo que se persigue con él no es solo que se conozcan los hechos tratados, sino que se logre apreciar la importancia del estudio este siglo, como se dijo anteriormente, para nuestra Historia. Es un llamado para la historiografía con el objetivo de que se conozca más de este período, para de este modo se realicen nuevas investigaciones.

- Otro de los artículos más importantes de esta etapa es "Redescubriendo a Nicolás Joseph de Rivera". Este artículo es, también, la antesala de un estudio más enjundioso sobre esta figura y, en general, sobre el siglo XVIII, que aparecería más tarde como introducción al libro *Nicolás Joseph de Rivera*, publicado por la Editorial de Ciencias Sociales. Rivera es un personaje cuya temprana obra es una fuente de datos importante del siglo XVIII. Defensor del Despotismo Ilustrado, de fuertes ideas enmarcadas en su reclamación por el libre comercio sin restricciones arancelarias. A pesar de no haber sido la primera en trabajar a esta personalidad y a su obra⁴⁰, esclarece la trayectoria un tanto imprecisa de esta personalidad, a la vez que rectifica errores de información y llena algunos vacíos que impiden visualizar y comprender aspectos de su vida. Algo curioso que muestra es que Rivera descende de una familia acomodada, vinculada a la vida militar, con una pequeña estirpe de pirata, al ser sobrino del corsario Pedro Acosta, quien atacó la ciudad en varias ocasiones.

En la etapa que estudiamos en este capítulo, aparece también el libro *Nicolás Joseph de Rivera* —ya citado anteriormente—, que, lógicamente, antes de adentrarnos en el estudio de la personalidad de Rivera, nos explica la situación socioeconómica y política de la región santiaguera en esos momentos. Nos muestra al patriciado criollo alcanzando su clímax de poder económico en la medianía del siglo XVIII, gracias a su control de los gobiernos municipales y al florecimiento de un activo comercio entre el Caribe y el Departamento Oriental. En este primer capítulo Olga ofrece datos de la ubicación geográfica del Departamento Oriental, el que se extendía desde Maisí hasta el peniplano de Camagüey., con capital en Santiago de Cuba. La jurisdicción Cuba tenía su centro en el núcleo urbano en Santiago de Cuba e incluía el pueblo de Santiago del Prado, donde se hallaban las minas del cobre muy explotadas por la corona y el pueblo de San Luis del Caney, reserva indígena creada a principios del siglo XVIII. Hace referencia de la cuantitativa y cualitativa diferencia de los Departamentos Oriental y Occidental, al punto que eran inexistentes las relaciones económicas inter-regionales, a la vez que el gobierno oriental estaba reacio a aceptar la autoridad capitalina. Todo

⁴⁰ La doctora Hortensia Pichardo, algún tiempo atrás, había escrito la presentación de la obra *Descripción de la Isla de Cuba*, publicada por la Editorial de Ciencias Sociales, y en la cual nos presentaba a Rivera como hijo de La Habana.

respondía de manera general a lo generalizado que estaba en esta zona el contrabando, respondiendo de esta manera a los intereses locales.

Este primer capítulo muestra el comportamiento del contrabando en la zona, la importancia que tenía para la ciudad y su puerto, el papel que jugó como enclave en el Caribe; y como el excedente de la actividad comercial hizo más poderosos a los hacendados criollos. Entre los aspectos de interés están las tentativas de boicot de la zona occidental, cuando veía que alguna idea tomada en el oriente podía afectar sus intereses. Como se puede apreciar, la autora ofrece un argumentado bosquejo de la situación en la zona oriental, para luego presentarnos, dentro de ese entorno, a Rivera; proveniente de una familia santiaguera – bayamesa. Personalidad que gana en 1743 la Cátedra de Prima de la Facultad de Sagrados Cánones en el Seminario de San Basilio Magno.

Analizando a la personalidad, nos acerca a su obra, la que en profundidad disecciona, para concluir que *Descripción de la isla de Cuba*, es la obra que más muestra el pensamiento radical de Rivera, apoyado en su status social y por el iluminismo criollo. Es un escrito que señala las necesidades de la isla, y para su tiempo uno de los estudios económicos de Cuba más completos. En ella Rivera planteó: "Cuba no debía mirarse por España como un presidio ya que era capaz de sostenerse por si misma"⁴¹. Todo ello en concordancia con sus ideas acerca de la necesidad del reconocimiento de Cuba como provincia por España para que fuera vista como una igual en el goce de todos los derechos.

Desde el punto de vista social Rivera no compartía las ideas de otros criollos; para él, el crecimiento de la población negra no era tema de preocupación. Consideraba que el estado de estos en Cuba, era mejor que en otros países y quería que fueran considerados más humanamente, para que trabajaran mejor. En cuanto a esto planteaba: "En general no eran tan maltratados cruelmente, los esclavos sufren un yugo más o menos pesado según la nacionalidad del amo"⁴².

⁴¹ Miguel Zavala: Representación al Rey Nuestro Señor Don Phelipe V. Apud. Nicolás Joseph de Rivera. p 96.

⁴² Nicolás Joseph de Rivera p 97.

La autora, en su análisis, considera que Rivera fue todo un fisiócrata que rompió con las limitadas interpretaciones regionales y traspuso el umbral de las ideas criollas.

Esta es, a nuestro juicio, la obra de Olga Portuondo más lograda el período de los 80, y es el estudio que le abre paso para adentrarse en los siglos XVIII Y XIX. Marca pautas en su quehacer investigativo y a partir de ella, sus investigaciones comienzan a evolucionar y a tomar vuelo. Es la antesala que conllevaría a afianzar sus investigaciones con más amor y rigor.

Capítulo III- Evolución de su obra historiográfica. 1990 – 2010.

Los estudios de historia local son los que más abundan en todo su quehacer historiográfico y le exigen mayor esfuerzo, debido a la comprensión de Olga Portuondo de la necesidad de desterrar el espíritu habano-centrista que impera en la historiografía nacional. Entre sus obras de este período se halla: *Santiago de Cuba desde su fundación hasta la guerra de los diez años*: en la que analiza el período entre 1515 – 1868 de manera panorámica y en la que la autora logra asequibilidad, sin abandonar el lenguaje científico que la caracteriza. Según la autora, la historia de Santiago es un manantial inagotable de experiencias para nuestros paisanos⁴³. Entre los hechos que analiza y cuestiona se halla la fecha de fundación de la ciudad situada en muchas fuentes en 1514, mientras que después de trabajar con una carta⁴⁴ del Adelantado Diego Velázquez y otros documentos, asevera que se puede situar la fundación de dicha villa en la medianía del 1515.

Al igual que este hecho, el tema del asentamiento inicial presenta disímiles criterios: están los que afirman que los primeros colonos se asentaron en el margen del río Parada, pero de esto no hay evidencia alguna. Otro es el criterio del Dr. Prat Puig, quien plantea que se habían asentado en la zona baja cerca de la costa para después trasladarse a la parte alta de la terraza del anfiteatro santiaguero⁴⁵. Criterio que nuestra autora toma como verídico y, por demás, apoya.

En su amplio periplo histórico hace referencia al papel de Santiago durante esos primeros momentos, sus características y como llegó a alcanzar su esplendor y en poco tiempo su decadencia y despoblación. Resulta de mucho interés el tratamiento especial al tema de cómo se tensaron las relaciones entre los Departamentos de Oriente y del Occidente del país o más bien entre Cuba y La Habana, en torno al ejercicio de la autoridad, en especial en el enfrentamiento al contrabando que florecía en el oriente del país, el que, por lo mismo, no consideraba imprescindible las relaciones económicas con la región habanera.

⁴³ Olga Portuondo. *Santiago desde su fundación hasta la guerra de los 10 años*, p 8

⁴⁴ Carta enviada por Diego Velázquez al monarca, donde le describía los primeros momentos del asentamiento.

⁴⁵ Ob.cit, p 67.

Esta circunstancia resultó vital, a la postre, para Santiago, ya que cobro vida convirtiéndose en punto clave del curso en el Caribe por su posición logística.

Algo que llama la atención general en esta obra es la sugerencia de líneas para iniciar un camino investigativo nuevo, lo que se comprueba, por ejemplo, en la referencia al culto de la Virgen morena del Cobre que con una mera explicación sobre el por qué se propició el culto a esta, plantea hipótesis que serán, luego, trabajadas por ella misma en obras posteriores.

Este libro ha rectificado numerosos errores históricos y aunque es apreciado por muchos como un simple manual, su importancia radica no solo en la alta dosis de contenido novedoso que nos ofrece, sino también por el método investigativo desplegado, en el que se conjugan las herramientas de análisis de la historiografía marxista- leninista con postulados de la Escuela de los Annales, como el de la larga duración, enarbolado inicialmente por Fernando Braudel. Esta obra de Olga Portuondo, a diferencia de las *Crónicas de Santiago de Cuba*, de Emilio Bacardí, más que recrearse en narrar largas cadenas de hechos puntuales, busca las claves que explican el desenvolvimiento de los procesos en análisis. Al compararla con obras anteriores, como la *Historia de Santiago de Cuba* de Ernesto Buch observamos que son trabajos únicamente similares al enmarcar su objeto de estudio en el mismo espacio y tiempo históricos, pero el libro de Buch resulta una narración, a veces cercana a la novela histórica, al brindar detalles que, en ocasiones, nos llevan, por ejemplo, a navegar con Hernán Cortés.

Otro resultado científico de Olga Portuondo en esta etapa es el folleto *Santiago de Cuba y la guerra hispano - cubana – norteamericana*, que constituye un ensayo sobre los acontecimientos de 1898 en la ciudad. El análisis se remonta al siglo XVI, para mostrar las condiciones del Santiago de entonces, al ser escogida como capital, decisión que se justificaba en las cualidades estratégicas que poseía dentro del entorno caribeño lo que le daba facilidad de relación con Tierra Firme, La Española, y el resto del entorno, fácil para la navegación por la posición de la bahía y las corrientes marinas⁴⁶. Además sirvió de punta de lanza para dominar el Caribe, hecho comprobado por los corsarios que hicieron de la bahía centro de operaciones contra los barcos de las potencias europeas que por allí navegaban.

⁴⁶ Olga Portuondo. *La guerra hispano – cubano – norteamericana*. p 3.

En fin que era como el enclave deseado por todo aquel que ansiara controlar el comercio caribeño. Fue esa la razón que motivó a los ingleses en 1741 a desembarcar por Guantánamo para desde allí marchar sobre Santiago y, de tener éxito la empresa, ocupar, después, toda la isla. Estos hechos fueron, según Olga Portuondo, la inspiración y la experiencia que estudian los norteamericanos —ya en las postrimerías de la decimonona centuria— para el sitio a Santiago de Cuba, dada la importancia de la ciudad como punto estratégico. Shafter, al frente de los invasores del 98, no solo tiene en cuenta lo ocurrido a los ingleses en su marcha sobre Santiago, sino que, además, corrige los errores tácticos militares del intento fallido del siglo XVIII, de manera que el plan básico de finales del XIX, respondía a la idea de prevenir los puntos débiles de sus antecesores. Es por ello que pensaron bloquear la bahía, desembarcar por las costas para avanzar sobre las defensas de la ciudad y ocupar Santiago.

Para una mejor comprensión de los hechos la autora brinda un muestreo del por qué las potencias europeas no intercedieron en los planes de Estados Unidos. Explica el porqué de las decisiones del General William Shafter de no admitir la entrada de Calixto García a Santiago. Algo muy claro es que cuando los norteamericanos desembarcaron prácticamente la guerra estaba ganada ya que las fuerzas cubanas controlaban casi la totalidad de las zonas rurales, y durante el conflicto del 98, en no pocas batallas la acción de los cubanos fue decisiva.

En sí la obra da a conocer como este hecho fue la decepción de los cubanos que vieron frustrados sus deseos después de largos años de lucha sin reconocimiento alguno.

Continuando los estudios de carácter militar encontramos *Una derrota británica en Cuba*: obra que resulta ser el estudio más completo del suceso bélico, por demás el único de su tipo en la historiografía santiaguera y nacional. Al fallido intento inglés de ocupar el oriente de Cuba se le han brindado alguna que otra línea en algunos manuales de Historia de Cuba, pero nunca un estudio integral y completo. Todo lo contrario ocurre con la toma de La Habana, hecho al que la historiografía le ha dedicado extensos estudios.

De esta obra de Olga Portuondo, Julio Le Riverend opina que, en primer lugar, colma un vacío en cuanto a la historia anterior del vigoroso desarrollo

desencadenado en Santiago a fines del siglo XVIII. Por otra parte Olga plantea que la historiografía positivista ha discutido mucho sobre la toma de La Habana por los ingleses, pero muy poco o casi nada sobre un hecho menos espectacular, pero que, sin embargo, dejó profunda huella en ese período.

Quizás sea necesario corregir la frase de "un hecho menos espectacular" porque realmente es de gran importancia en la historia santiaguera, sobre todo por lo que significó a los efectos de la formación de la nacionalidad cubana, y de las particularidades que esta adopta en el suroriente de la Isla. Además, ya desde el punto de análisis militar, si se compara el enfrentamiento en Santiago y Guantánamo contra los ingleses, con el desarrollado en la ciudad capitalina, se podrá apreciar que es tan trascendental como aquel, porque no se permitió la entrada del invasor y aunque la naturaleza contribuyó a ello, el enemigo no pudo lograr su objetivo debido a la fuerte resistencia y al empleo de métodos irregulares de lucha por los criollos, para los cuales las tropas de Albión no tenían respuesta exitosa.

Desde las primeras páginas la autora refleja el sentir patrilocal, describe el porqué del tema, como si al hacerlo transmitiera en cada una de las líneas como se sintió trabajándolo. Define el tema como temática de carácter militar, teniendo en cuenta para su realización las particularidades político-económico para adentrarse en los móviles del suceso. Expone como los historiadores muestran poco interés a ciertos temas, como ejemplo la Guerra de la Oreja de Jenkins y su incidencia en el Caribe, suceso que resulta importante en la historia caribeña; por tal razón le dedica algunos párrafos para que se comprenda el porqué de la empresa inglesa.

Plantea que esta guerra fue resultado de una madeja de intereses económicos políticos surgidos en Europa y trasladados a América, al Caribe y por último a Cuba. Intereses que se interrelacionan y se oponen a la política interna de cada metrópoli, entre metrópolis y entre las colonias⁴⁷.

Para la realización de este libro comenta que tuvo que dejar a un lado el regionalismo para ubicarse a sí misma y ubicar el hecho en las dimensiones pertinentes, para darle de este modo, la importancia que merece y tiene. Asevera que este es un estudio local con resultados enriquecedores para la historia

⁴⁷ Olga Portuondo. *Una derrota británica en Cuba*, p 11.

nacional. En su incansable búsqueda solo encontró artículos que refleja el poco tratamiento que ha tenido este suceso.

Durante la investigación se encontró que la historiografía británica no reconoce la derrota militar de sus fuerzas y atribuyen el fracaso a los conflictos entre los dos jefes ingleses. Hay posiciones como la del abate Raynal que atribuyen la causa del descalabro al valor de los españoles, el clima, la falta de inteligencia e incapacidad de los jefes ingleses⁴⁸. Esta es una idea que prevaleció en muchas personalidades como el abad Delaporte quien en 1772 escribiría: "Los ingleses habían reunido un ejército formidable, que si hubiera sido bien conducido no solo hubiera podido reducir nuestros establecimientos en América, sino que habría reducido también todas las Islas Occidentales... Lo que llevó esta expedición al fracaso fue el espíritu de discordia entre los comandantes de tierra y mar⁴⁹."

Similar criterio defiende el historiador cubano Juan Pérez de la Riva, quien asegura que el principal obstáculo fue la rivalidad de los dos jefes. Se puede comprender que la historiografía británica no reconozca el papel de las fuerzas criollas, pero que un historiador cubano le dé más peso a la cuestión de las contradicciones inglesas, sin reconocer que no fue el único obstáculo, denota una falta de rigor investigativo que, por demás, no es común en Pérez de la Riva. Hay otros como Potell Vilá que, como era de esperar, carga el peso de la empresa a la participación de los norteamericanos.

Mientras, Olga muestra un estudio profundo donde refleja las causas del descalabro inglés en el oriente de nuestra isla y brinda especial reconocimiento a la participación de las huestes criollas; otros autores cubanos como Ramiro Guerra, Juan Jerez Villareal y Ernesto Buch hacen referencias de este hecho en sus obras pero, al solo dedicarle unas líneas, resulta insuficiente para la necesidad de conocimiento del gremio de intelectuales.

Como se puede apreciar en esta obra de Olga, mientras analiza el suceso, somete a crítica conclusiones historiográficas presentadas con anterioridad. Algo importante es la apreciación que presenta la autora en cuanto a lo difícil que se tornará romper el juicio historiográfico vigente de que este hecho no fue un

⁴⁸ Ibid. p 14.

⁴⁹ Ídem.

descalabro, sino que había sido una mala coordinación de las fuerzas participantes con ayuda de la inclemencia de la naturaleza. Por una cosa u otra no deja de ser una derrota que dejó entre dicho los patrones militares del siglo, además de patentizar la efectividad defensiva del pueblo y el sentimiento local en el criollo del siglo XVIII.

En sus primeros acápites hace un bosquejo histórico del porqué de las pugnas entre Inglaterra y España. Explica el comportamiento de cada una de estas potencias y la causa que conlleva al suceso, que recaía esencialmente sobre el control de los mercados de América por los beneficios que aportaban. Luego realiza un análisis de las actividades en el Departamento Oriental y las características del proceso de desarrollo de esta zona.

Ya al final de la obra hace como una especie de resumen, donde esboza una serie de ideas, ejemplo de esto, es la referencia del ataque a La Habana para que se aprecie la diferencia de la defensa de una ciudad y otra, con el objetivo de que se llegue a la comparación del comportamiento de ambas ciudades ante el hecho.

Durante su análisis aflora una incógnita ¿por qué las milicias criollas habaneras no jugaron el papel defensivo de Cartagena y Santiago de Cuba? Lo que recibe como respuesta: fue resultado del menosprecio de los españoles, desaprovechando de ese modo la combinación de ambas fuerzas. De este modo nos hace comprender que Portocarrero⁵⁰ cometió varios errores, como el de no garantizar refuerzos de otras jurisdicciones y no cortar el abastecimiento. Lo que si fue realizado por Cajigal en Santiago, que encargó a Pedro Guerra⁵¹ arrasar con todo a su paso, para que el enemigo no tuviera suministro alguno. Me atrevo a decir que este fue la primera tea incendiaria aplicada en esta ciudad.

Esta obra resulta ser de vital importancia, no solo por lo que analiza sino por las conclusiones que tiene, donde de forma breve explica como los Estados Unidos pretende seguir los mismos pasos en el 98 analizando los errores cometidos por los británicos. Mientras que el cierre final lo realiza esbozando el sentimiento a la patria chica como proceso de formación de buena parte de la mentalidad nacional

⁵⁰ Capitán de las fuerzas españolas en La Habana.

⁵¹ Conocido como el Quijote de Cajigal, al llevar a cabo todo lo que le era acometido.

cubana, y como este sentimiento fue motor impulsor de las milicias criollas santiagueras.

Entre los estudios locales sobre temas religiosos se halla *El Cobre, Santuario Nacional*, obra que constituye una breve divulgación histórico-social del culto mariano de la Virgen y la reconstrucción de un templo en la región. Es una obra donde se recogen noticias referidas a la aparición de la virgen en el siglo XVII y las leyendas transmitidas de generación en generación hasta que fue aprobada como Patrona de Cuba.

La historia de la formación del culto de esta advocación mariana se halla íntimamente relacionado con la explotación de los yacimientos de cobre, pero más aun, se encuentra ligada a los pobladores del Cobre donde coincidirían indios, negros y blancos. La autora afirma, como la imagen de este icono es la evocación misma de la unidad de los cubanos y de la identidad mestiza. Se puede decir que es la antesala de la obra *La Virgen de la Caridad del Cobre: símbolo de cubana*. Es una obra sugerente que brinda información desde la colonización, sobre cómo fue tomado el proceso de evangelización y proliferación del culto de la Virgen María.

Nos muestra la importancia de esta zona para Santiago y para la isla. Nos presenta el auge de la conciencia de los obreros en los siglos XVII y XVIII en su derecho sobre la tierra; proceso que llevó en reiteradas ocasiones a insubordinaciones; las mismas que hicieron del Cobre uno de los primeros lugares ocupados cuando estalló la guerra de 1868. En el desarrollo de todo el proceso bélico muchos patriotas la visitaron. Carlos Manuel de Céspedes llega hasta el altar de la Virgen y al prosternarse ante ella, hacia suya la interpretación mestiza del devenir nacional.

Después de esbozarnos la historia de este legendario sitio y de los sucesos allí ocurridos, nos presenta la incógnita sobre el origen de la imagen de la Virgen y de donde proviene dicha popularidad, la que le ha permitido permanecer en el altar mayor del santuario para ser venerada por todos los devotos desde el siglo XVIII.

Durante la recopilación de información la autora asevera que los personajes que se ven involucrados en la aparición de la Virgen son reales y desempeñaban

tareas de monteros en las minas. Uno de ellos Juan Moreno "el negrito de la Virgen" como se le conoce, relata el hecho de la aparición a la edad de 85 años. En cuanto a esto muchos autores justifican la aparición como un naufragio o como un sacrificio sagrado a las aguas del Caribe.

Mientras, a Olga se le presenta una nueva incógnita, la que corresponde a la veracidad del relato de Moreno y si está o no enriquecido por él y por los cobreros en el decursar del tiempo; lo que resulta lógico, ya que todo testimonio que trasciende en el tiempo, pasa por el túnel de la imaginación humana que se encarga de enriquecerlo a conveniencia propia. Lo que sí es seguro, es que el culto de la Virgen es parte de nuestra identidad cultural. En esos momentos fue el aliento de los sentimientos patrióticos del criollo, como lo es también en la actualidad y seguirá siendo mientras exista esa imagen en el altar del poblado del Cobre.

Algo relevante es como este culto en el Occidente del país era considerado por la clase pudiente como culto de sectas negras, lo que hizo de alguna manera que ganara popularidad. De igual forma esta obra señala la semejanza que hay entre esta advocación mariana y los iconos de la cultura africana, las cuales han sido identificadas en la deidad de Ochún con la que se establece un paralelismo y no una absorción.

Esta obra se puede catalogar como la ampliación del artículo "Viajeros en el Cobre", en el cual presenta testimonios de viajeros que dan aspectos relevantes sobre dicho poblado; unos de forma descriptiva y con indudable cariño y otros con cierto desprecio hacia las costumbres de los criollos. Es un estudio apoyado en la referencia de esos viajeros, divide el trabajo en cuatro etapas para su mejor comprensión.

Entre los transeúntes se encuentran David Turnbull, quien transmite una amplia información sobre la inversión de capital en ese territorio. Pero si de referencia se trata, las dos mejores descripciones, según la autora, corresponden a Hippolyte Pirón y al norteamericano Samuel Harzard. El primero describe la campaña, el trabajo en las minas y las festividades dedicada a la Virgen, las que resultaban según él, diversiones profanas donde incurrían blancos, negros y mulatos.

Mientras Harzard nos muestra en su relato el interior de la mina y la magnificencia de sus galerías.

En sí este es un artículo apoyado en valoraciones de hombres que fueron atraídos por aquel entorno y sin intención de especular, cautivados por la historia del lugar y el mito que encierra. Al igual que este trabajo se encuentra "La Virgen del Cobre y la nación cubana" que resulta ser el elemento complementario de la triada que quedaría afianzada, centrada y analizada en el trabajo *La Virgen de la Caridad: símbolo de cubanía*.

En este la autora explica que el culto de esta virgen surgió en el caldo de cultivo del mestizaje, fue asumida como algo propio por sus valores universales y representativos de la maternidad hecho que sensibilizó a indios y africanos, cuyos aportes culturales fueron decisivos en su formación. El objetivo de la autora en el artículo es presentar como los cobreros habían investido a la Virgen como representante de la colectividad. Demuestra como la construcción del santuario afianza y convierte al culto en la mejor defensa para su condición criolla.

Con este artículo la Dra. Olga afirma como la virgen se comportó como factor político que convocaba a la lucha por la independencia, basada en la unidad etno-cultural; esta idea resulta contradictoria con la expuesta por el profesor Jorge Ibarra en el prólogo al libro *La Virgen de la Caridad: símbolo de cubanía*, donde señala que la virgen en la gesta independentista no acompaña, ni conduce al pueblo a la lucha y lo simplifica como una falta de reconocimiento de este mito por la población.

Las ideas, como se aprecia, se contraponen pero realmente hay que afirmar que no es como la virgen mexicana⁵² que encabezó la contienda, pero si hay que decir que acompañó a los mambises en su batallar; y que más ejemplo de guía y devoción que la visita realizada por Céspedes a su santuario. Junto a la afirmación realizada por la ensayista de igual forma aparece el reconocimiento de la virgen como Patrona de Cuba que también se presenta muy distinta a la esbozada por el Dr. Jorge Ibarra.

⁵² A la virgen de la que se hace referencia es a la de Guadalupe.

Esta última obra mencionada se puede colocar entre los estudios regionales y locales ya que es un hecho que pertenece a esta región oriental pero más que a la región a esta localidad santiaguera. En sí *La Virgen de la Caridad: símbolo de cubanía* es un estudio de historia de las mentalidades, el cual ha tenido tres ediciones cuyos prólogos han estado precedidos por grandes personalidades: la primera edición esta antecedida por las palabras del Dr. Ibarra, quien aprecia que la autora no busca esclarecer el origen divino de la virgen, sino desentrañar la doble relación histórica entre la comunidad de creyentes y la que articulan los fieles entre ellos. Para él el objetivo es la historia de la religión sobre los distintos relatos místicos que se hayan desarrollado al calor de esa doble relación. Y puede que la guía de impulso que propició este estudio, fuese la evolución de los diferentes grupos sociales que de forma sucesiva le han rendido culto⁵³.

Algo certero que él aprecia en la obra es la revisión de los diferentes criterios sobre la aparición de la virgen y que según la autora en América no estuvieron vinculados a ninguna cultura criolla consolidada o alguna nacionalidad recién gestada. Para ella estas vírgenes no parecen debelar afianzamiento alguno de nacionalidad criolla, sino que dan inicio a una transculturación donde el indio se integra a la religión del conquistado⁵⁴. Con la Virgen de la Caridad esto es muy diferente ya que su aparición refleja el equilibrio demográfico de la isla al estar vinculado en este hecho las razas que convergían en el entorno cubano en esos momentos, además refleja la afiliación local, estamental antes que nacional.

Jorge Ibarra en su disertación expresa que a pesar de la devoción que se le profesaba para el siglo XVII esta presentaba un lugar aún modesto comparado con otras deidades, lo que la relegaba a estar situada en la capilla del hospital de esclavos enfermos. Pero esto realmente no era así, porque de seguro hacia más bien su presencia en ese escenario donde la fe de esos enfermos en ella los ayudaba a sanar que estando en la ermita donde sería visitada de vez en vez. Además con seguridad el culto tomó más auge cuando los del hospital en su fe y sintiéndose salvados por ella le atribuyeron su rápida sanación a la magnífica

⁵³ Olga Portuondo. *La virgen de la Caridad del cobre: símbolo de cubanía*. p 5.

⁵⁴ Ob cit. pp. 6 – 7.

presencia de la imagen allí; convirtiéndose así en la virgen de los cobreros, quienes tuvieron razón suficiente para hacerla objeto de su veneración.

Refiriéndose a esta parte Monseñor Carlos Manuel de Céspedes, quien escribe el prólogo de la tercera edición aprecia que desde su aparición esta se fungió en la vida de cada hombre que le brindada su ferviente devoción. Que su estancia en el hospital no era por estar relegada sino porque ese era el lugar escogido por ella y donde debía permanecer como forma de servir a su pueblo.

En síntesis Monseñor hace marcada alusión al papel del aborigen y su relación con el culto. Al igual que Fernando Ortiz quien también hace referencia al aborigen y su participación en la formación de la identidad cubana. Ambos convergen en la cuestión de la luna que presenta la virgen a sus pies, que a diferencia de otras advocaciones que presentan los cuernos de la luna hacia arriba, la nuestra los presenta hacia abajo. Ambas personalidades le atribuyen la hipótesis del por qué? a los mitos de los indios que según Monseñor significaría el poder de ella sobre la muerte, mientras que Ortiz plantea que es herencia de la tradición aruaca⁵⁵. Realmente es algo muy curioso e incógnito, es una peculiaridad que muy pocas personas le brindan interés o reconocen.

Otras de las cosas planteadas por Jorge Ibarra es lo referente al santuario, el que pasó por disímiles procesos y cuyo reconocimiento por el catedralicio se debió a las presiones de un grupo de criollos españoles provenientes de Jamaica y no de los señores criollos de la región. Según lo visto hasta ahora ya para esos momentos los cobreros la habían investido como exponente de la colectividad, y la Iglesia, buscando la forma de evitar un levantamiento, cedió a aceptar el santuario construido por los cobreros, con el que se afianzaron su sentir y devoción y convirtieron así el culto en su mejor defensa para su condición criolla.

Algo más que llama la atención de lo planteado por Ibarra es su planteamiento con respecto al vínculo de la virgen con la gesta independentista; según él, la virgen no se apreciaba como heroína, solo por el hecho de que no aparece en las obras y correspondencia de los horcones de la gesta. Presenta la incógnita del por qué los mambises no se apropiaron de su imagen para movilizar al pueblo si

⁵⁵ Los aruacos son indios procedentes de la costa de Venezuela. Indios agricultores que trabajaban muy bien el barro. En Cuba era la lengua hablada por los taínos.

es que en realidad constituía un símbolo de la unidad nacional. La respuesta que brinda a la primera de sus incógnitas recae en el hecho de que los independentistas eran francmasónicos o por que no consideraban a la divinidad como símbolo representativo del sentimiento nacional.

En sí, esta obra, es un estudio que busca el reconocimiento por el pueblo de como fue el proceso de la aparición de la virgen, como va ligada a los sentimientos de nacionalidad, como marca cada una de las actitudes de ese pueblo que por generaciones le brindan su devoción. Es una obra que se sale del marco de la religiosidad para adentrarse en el plano socio popular, nos presenta lo indisoluble de su relación con la identidad nacional, muestra cómo fue acogida por la localidad santiaguera, donde tomo gran auge entre los devotos de dicha ciudad y la región en sí.

Algo que esboza y resulta importante es el porqué del difícil reconocimiento de ella en el occidente del país, donde era considerada por gran parte de la oligarquía criolla como un culto de sectas negras y todo porque había tenido origen entre estas raíces. A pesar esto no fue relegado y supo imponerse, gracias a la devoción que se le profesaba y a la fe que se le tenía logró ocupar un lugar entre los devotos de toda la isla.

Sobre esto existen algunos estudios, un ejemplo de esto es el artículo "La Virgen construcción simbólica y cultura popular" de Julio Corbea, en donde el autor busca enfatizar la estrecha relación del culto con la historia del poblado del Cobre, al mismo tiempo analiza en esa historia el porqué del arraigo popular. Al igual que Olga hace referencia al choque de cultura en la zona para de ese modo ver el vínculo del culto con el pueblo.

Lo que llama más la atención en este artículo y de plano lo cataloga como erróneo, es la referencia que hace acerca de Emilio Roig y al planteamiento de este en su obra *La iglesia católica y su independencia de Cuba*, en cuanto a la negativa de este autor de reconocer la cubanidad de este símbolo y acusa por demás de falsa patrona. Se hace énfasis en esta parte por la repercusión de esta idea en la opinión del Dr. Ibarra quien en parte defiende esta línea esbozada por Roig y que con anterioridad se explica.

Este es el camino que la autora quiso presentarnos con esta obra, donde la imagen encontrada flotando entre las aguas nos guía, integró nuestra sociedad y fue base de la unidad religiosa a medida que se daba la transculturación y la formación identitaria, y es por eso que el estudio resulta profundo al demostrar el proceso de su culto y como fue convertida en patrona. Logra demostrar la profundidad de la devoción del pueblo, no digo cubano porque ya es un fenómeno que trasciende el marco nacional ya que de otras partes del mundo han venido a rendirles honores a la Virgen del Cobre. Esta obra es el reflejo historiográfico de la alianza culto–pueblo.

Otra de las obras vinculadas al estudio local pero desde la religiosidad es *La Catedral primada de Cuba*, estudio que le sucede algo similar que al realizado a la Virgen. Sobre la Catedral existen muy pocas investigaciones, pero si aparece reflejada en varias obras, donde se hace referencia sobre su surgimiento y la significación que tiene para Santiago. Un ejemplo de esto son las obras de Hippolyte Pirón, Ernesto Buch, Morell de Santa Cruz, Emilio Bacardí y Gerardo Castellanos. Cada uno de ellos coinciden en fecha y en ocasiones discrepan.

Pero de todos, los que más referencias brindan sobre esta archidiócesis son Buch y Castellanos. El primero en su obra *Del Santiago colonial*, la que resulta ser una síntesis de la evolución y desarrollo de las costumbres de esos tiempos, personalidades que jugaron un papel importante en la sociedad santiaguera. Pero a pesar de su esfuerzo esboza de forma escueta el tema en cuestión, dando a conocer el desinterés de varias generaciones, enmarca que no es la misma estructura que alzaría Velázquez con el nombre de Iglesia Mayor. En si es un análisis somero el que realiza Buch sobre la Catedral. Mientras Castellanos con su *Historia en Santiago* presenta la significación de esta de una manera diferente al plantear su carácter contradictorio con el hecho de que Cristo, en la sinagoga, había expulsado a los mercaderes, sin embargo esta catedral está edificada sobre establecimientos de mercaderes. En su pequeño análisis hace referencia a varias obras para centrar la fecha de la construcción de la Catedral entre ellas las Crónicas de Bacardí. Pero a lo que más alude es al interior de la institución, a sus altares, esencialmente al altar mayor. Hace referencia a su valioso archivo, que data de su remota fundación.

Al igual que ellos y con una marcada diferencia, se nos presenta la obra de Olga Portuondo, la cual, para armar este proyecto y corregir algunas de estas historias se remonta a las valoraciones realizadas por los viajeros. Hace referencia como muchos otros, de la magnífica institución, de la belleza exterior que posee y de sus interiores. Y deja apreciar como esta fue víctima en reiteradas ocasiones de los corsarios y los terremotos, lo que provocó, que los obispos reclamaran su traslado hacia la capital, lo que fue reiteradamente rechazado. Hace referencia a las campana⁵⁶s cuyo peculiar sonido inspiraban los toques de tambor de los libres de color. Y a la historia del cañón que se colocó allí por no haber un museo, y hace referencia también a como se le compuso una estrofa satírica. Pero de las cosas de relevancia está como es que se le concede el título de Basílica Menor, y como su construcción barroca y la reforma que se le realizó en 1922 cambió mucho su físico estructural; que es el que llegó a nosotros⁵⁷.

Esta obra es la de mayor referencia sobre la Catedral en nuestros días, al esbozar como esta determinó y determina en la vida de la ciudad; y como su magnífica construcción se divisa desde cualquier elevación santiaguera. Es una obra que identifica a Santiago de Cuba, al representar en ella una edificación que es símbolo identitario de la ciudad santiaguera y de la lucha ganada por el oriente del país, para que esta continuara radicando en dicha zona. Y a pesar de la competencia que tuvo en la capital se mantuvo majestuosa con el esfuerzo de cada uno de sus obispos y contribuyentes.

El Colegio Seminario San Basilio Magno es una obra que, al igual que la obra anteriormente citada, magnifican a Santiago como ciudad, como testimonios arquitectónicos de los siglos pasados que al llegar al presente nos cuentan su historia al recorrerlas en su interior.

El Seminario San Basilio Magno representa para la historia de esta ciudad la formación educacional santiaguera y cubana, y a pesar de no recibir la atención que merece como joya histórico – arquitectónica tiene un lugar relevante en el desarrollo cultural del país. Esto es lo que refleja en sentido general esta obra, que según Ricardo Repilado es el estudio más documentado que se tiene de este

⁵⁶ Fueron fundidas en 1881, la Mayor lleva por nombre María de la Asunción y la segunda Josefa

⁵⁷ Olga Portuondo. *La Catedral primada de Cuba*. pp. 24 – 26.

seminario. De modo que en ella se apreciará en cada una de sus páginas la vida de esta institución, su surgimiento que se remonta a inicios del siglo XVIII, y los diferentes obstáculos e inconveniente por los que pasó.

Como en otras tantas obras de la Dra. Olga en esta nos presenta a la sociedad santiaguera cuyo interés por la educación colectiva era escaso; la educación era llevada por preceptores privados o por el convento de franciscanos. Para ellos era más importante trabajar para acrecentar la fortuna y preservar el apellido.

Esta situación fue cambiando cuando la monarquía borbónica⁵⁸ ascendió al trono, ya que el patriciado criollo buscando la semejanza con la aristocracia hispana comenzó a interesarse por una educación más profunda como la Gramática Latina y la Filosofía. De este modo comenzaron a buscar la manera de fomentar la buena educación en la ciudad, de modo que para 1720 las instituciones pertinentes llegaron al consenso que era necesario erigir un colegio seminario, que finalmente quedó establecido el 14 de marzo de 1722, donde Morell junto al provisor Toribio de la Bandera establecería las ordenanzas⁵⁹ y estatutos que lo regirían⁶⁰.

En esta obra Olga realiza un análisis de los infortunios que tuvo que pasar el seminario como cuando sirvió de hospital militar durante la Guerra de la Oreja de Jenkins, lo que provocó que sus puertas cerraran por un largo período, durante el cual el cabildo eclesiástico no mostraba ningún interés para reabrirlo; por que las clases de filosofía continuaba impartándose en San Francisco. No es hasta 1752 que se lleva a cabo la gestión para su apertura, lo que se materializa una vez más por el batallar de Morell en 1754.

Esta obra presenta datos de mucho interés como el deseo que existió para que San Basilio se convirtiera en Universidad; cómo fue que recibió la Concesión Central y lo que esta significaba, aunque a pesar de haberla recibido vio sucesivamente paralizado su desarrollo por diversas cuestiones entre ellas la gesta independentista que se desarrollaba en esos momentos.

⁵⁸ Monarquía que favorecía mucho el desarrollo cultural y el desenvolvimiento educación.

⁵⁹ Ordenanzas que establecían un límite de edad, no menor de 12 y no mayor de 20 años, ser hijos legítimos, saber leer y escribir y tener vocación para el sacerdocio fueran pobres o no.

⁶⁰ Para más información ver página 22.

En sí esta es una obra que lleva implícito un análisis extenso que busca que sea reconocido en la historia el lugar que ocupa el Seminario y su labor educativa. Se puede apreciar que no es una temática muy trabajada en la historiografía, aunque en otras obras se ha hecho alusión de ella, una de ellas es *Del Santiago colonial* de Ernesto Buch, donde cataloga al seminario como un reto arquitectónico que desde 1722 – 1908 representó el avanzado sentido educacional de la provincia.

En el pequeño acápite presentado por Buch hace una descripción de la magnificencia de la institución, hace alusión al sin número de personalidades que por allí pasaron entre ellas: Juan Bautista Sagarra, José Antonio Saco, Manuel María Pérez, Manuel Justo Rubalcaba, Pedro Santacilia y otros más. Con respecto a la obra de Olga se nota la semejanza al plantear que fue más que una escuela de preparación religiosa, fue una institución universitaria. Su contradicción está en los que materializaron su surgimiento y en los que elaboraron los estatutos, donde Buch plantea que fueron obras de José Hechavarría Elguezua, mientras que Olga plantea que fueron el resultado de la labor conjunta de Morell con Toribio de la Bandera y que cuando Elguezua llega al colegio lo que pretende agregar algunas reformas pero que no fue su creador. A pesar de los pequeños errores que tiene el alegato de este autor resulta válido su esfuerzo de darle, desde su obra, el lugar que se merece dicha institución en la historia.

En sí el objetivo de la obra es demostrar como el seminario fue una institución que generó cultura aunque con métodos eclesiásticos supo aprovechar su espacio y desarrollar la educación en la sociedad santiaguera. Supo moldear y universalizar el conocimiento educacional en la sociedad, de tal modo que muchas de las personalidades que allí fueron educadas quedaron para seguir la noble labor de inculcar el conocimiento a sus predecesores.

Continuando con los estudios locales pero esta vez con la mirada hacia el criollo, el esclavo pero, más que a ellos a los libres de color; está *Criollidad y patria local*, con el cual Olga pretende transmitir que la conciencia de criollidad es un complemento primario en la formación de la nacionalidad y a la vez se fragua en la patrilocalidad. Para ella el proceso de formación nacional se da desde el

momento tal que se adquirió conciencia colectiva a partir de las interrelaciones, estamentales, clasistas, familiares.

Nos presenta como el criollo en especial aquí en el Departamento Oriental llevaba un estilo de vida casi que autónomo. Deja claro que el criollo es un producto nuevo con matices diferentes y a la vez semejantes del español y el africano. Producto que presenta un vínculo fuerte con su localidad y las relaciones que en ella se generaron. Olga lo presenta como que la criollidad constituye antecedente directo de la cubanía y que el patriotismo local representa un peldaño en el ascenso consagrado de la nacionalidad cubana⁶¹.

A pesar de ser una obra pequeña en extensión, resulta bastante abarcador en cuanto a contenido, al esbozar el devenir criollo desde su formación. Presenta las etapas por las que el mundo Europeo y en especial España pasaba, mientras que en Cuba se iba gestando el sentir de criollidad y localidad. Nos muestra como afloró el sentimiento patriótico durante y después del contubernio liberal. Momentos en que los intelectuales hablaban de la nostalgia de los mejores tiempos pasados y de las tradiciones de la localidad, un ejemplo fue Pedro Santacilia.

Luego referencia a Céspedes y el llamado que este realiza a la conciencia patriótica, como fue el estallido del 68 y como este suceso prendió chispa en una pequeña porción de la isla, pero como se trataba de un enemigo común el incendio se fue extendiendo por todo el Departamento Oriental y luego más allá. Llegando de este modo al 95, período en el que según la autora la patrilocalidad fue desplazada a un segundo plano ya que lo que prevalecía en el criollo era la cubanidad, confirmado a través de lo local y lo regional.

Otra de las obras que toca y fundamenta estas temáticas es *Entre esclavos y libres de color de Cuba colonial*, libro que intenta penetrar en algunas colectividades e individualidades del pueblo. Pretende crear un interés de conocimiento por la forma de pensar, que se conozcan los criterios políticos y éticos de esa época, saber más de sus relaciones interétnicas, costumbres ancestrales. Es una recopilación de estudios publicados en revistas

⁶¹ Olga Portuondo. *Criollidad y patria local*. p 5.

conjuntamente con trabajos inéditos de la presencia de los esclavos y de los libres de color en la historia cubana.

En sí su objetivo es poner en evidencia la mentalidad de los ciudadanos a través de los hechos que evidenciaban su vida. Presenta a modo de preocupación más que como duda, como el hombre común había adquirido la conciencia de identidad criolla para llegar al 10 de octubre, con la evidencia de que no había otro camino para suprimir las diferencias sociales y raciales para alcanzar el progreso con la independencia⁶². Realmente esta preocupación es tema aun de discusión, en el estudio de un texto básico de Cultura Cubana se encontró un escrito del Dr. Torres Cuevas donde presenta prácticamente la misma preocupación, por lo que se da a la tarea de brindar una somera explicación de cómo y por qué el criollo adquiere dicha identidad.

Ellos no son los únicos, criterios, reflexiones hay disímiles donde coinciden es, en que el criollo es un producto de la gran mezcla de etnias culturales que convergieron en la isla, de ahí es que parte la mayoría para hallar respuesta a esta incógnita.

Esta obra curiosamente está dividida en tres partes: la primera Fuentes Integradas, sustentada con artículos que en su mayoría aparecen publicados en la Revista del Caribe y Revolución y Cultura. El segundo Vida y Sociedad y el tercero Individualidad y Cultura, son bastante recurrentes en especial el tercero; donde reverencia a los libres de color; temática que se ha visto un tanto desvalorada por los cientistas, no quiere decir esto que no hay trabajos acerca de este tema, nombres se pueden mencionar algunos como José Luciano Franco, Pedro Deschamp Chapeaux, Pérez de la Riva, pero en sí es una temática que se ha caracterizado por una desestimación en el escenario histórico cubano.

Por tal razón la Dra. realiza incursión con el acápite libres de color en Santiago, donde esboza algunos de los hechos protagonizados por ellos; es decir realiza una mini historia de estos en el historial santiaguero. Algo curioso que presenta la autora es como la canción popular de "La Ma Teodora" deja constancia del papel de este estamento social⁶³. Señalo esto, para que se aprecie la búsqueda

⁶² Olga Portuondo. *Entre esclavos y libres de Cuba colonial*. p 8.

⁶³ *Ibíd.* p 227.

investigativa de la autora, que no solo se enmarca en lo hechología histórica, sino que va a lo cultural como parte de eso que es la Historia.

La autora en estas páginas muestra la importancia de este estamento presentándolo como su trabajo era imprescindible en la vida cotidiana santiaguera, cuyo equilibrio y desequilibrio debería buscarse en el comportamiento de este estamento. Su relevancia durante la Guerra De la Oreja de Jenkins, al formar parte de la de las tropas. Da referencia de dos obras que aborda este tema y son Filigranas y Vía Crucis de Bacardí, para que de un modo diferente y más cautivador se conozca y aprecie las relaciones estamentales de los libres de color con las diferentes castas sociales.

En fin esta es una obra que nos hace penetrar en la interioridad del pueblo, de una clase para encaminarnos hacia un conocimiento mayor de eso que significa cubano. Además nos muestra la impronta de los entes sociales que conforma nuestra cultura, para esbozarnos de esta manera como se había adquirido la identidad criolla a través de hechos corrientes. Nos muestra las piezas de un juego de ajedrez cuyo tablero es la sociedad nuestra.

Otro de los estudios locales es *Viñetas Criollas*, obra que no es más que las crónicas de Santiago en síntesis, su objetivo es lograr que a través de ella se conozca mejor a la ciudad. Es un estudio que forma parte de un texto mayor que se llama *Pensar y existir en cubano*.

Es una obra que hace alusión a como era manejado el proceso de blanqueamiento y como al final los libres de color debían concientizar que todas las vías de ascenso sociales estaban para ellos vedadas. Explica cómo funcionaba el problema de la religiosidad y como todavía para 1808 la iglesia católica controlaba o pretendía controlar todo aquello que se leía. Prohibiendo de esa manera infinidad de obras que resultaban a su ver lascivas.

Trata como tema de importancia la libertad de imprenta que produjo un cambio al quedar abolida la censura de las publicaciones de obras políticas. Esto fue provechoso para los que practicaban dicha actividad, pero lo que resultaba difícil según la autora era acostumbrarse al uso de esta, ya que buena parte de la población carecía de cultura, de modo que esta actividad fue acogida por unos

pocos. Así todo surgieron una serie de periódicos cuyo contenido era aceptado según la temática a tratar, en ocasiones muchos tomaban en cuenta los gustos de los que diariamente excedían a él. Uno de los temas de divulgación de la prensa de la época fue los desmanes contra los libres de color, cuestión que provocó que se moderara la libertad que poseían las publicaciones.

Esta obra toca la cultura santiaguera en pincelada, no se centra en un tema concreto, sino que realiza un bagaje por varias temáticas culturales, un ejemplo es lo referente al teatro; actividad en la que Santiago estuvo un tanto desvinculada hasta se da la apertura del Coliseo, que se estableció provisionalmente en Santo Tomas. Esta fue una actividad que estuvo muy vinculada con la prensa ya que era su bocera publicitaria; y tuvo gran aceptación entre los santiagueros no solo como lugar de esparcimiento, sino de adquisición cultural.

Adentrándonos en temáticas más generales encontramos la obra *José Antonio Saco eternamente polémico*: obra que resulta una de las tantas dedicadas a la figura, pero según los entendidos en la materia, resulta ser renovadora al brindar una percepción diferente de la figura. Según Hernán Venegas el objetivo de la autora es dar una visión nueva desde el sentir oriental, presenta elementos formativos que siempre están gravitando sobre él⁶⁴.

Algo particular de este libro es la comparación que aparece en sus últimas páginas⁶⁵, en la que acerca la figura hasta Joseph de Rivera, personalidad cuya obra Saco la cataloga como importantísima para el estudio de la historia económica. Además de reconocerla como antecedente directo de su pensamiento.

A pesar de esto la comparación recae en la idea que esbozan ambos acerca del "negro", donde Saco apunta las ventajas de este en la agricultura y soslaya la idea de Rivera de una integración social, sin analizar que Nicolás Joseph lo que buscaba era el trabajo del negro bien hecho con un mero reconocimiento, pero siempre midiendo su lugar en la sociedad.

⁶⁴ Olga Portuondo: *José Antonio Saco eternamente polémico*. p 4.

⁶⁵ Se puede decir que se comienza el análisis de la obra por el final, por que en ella hace referencia a una de las temáticas más discutida por los historiadores referentes a Saco, pero comparándolo con otras personalidades

Con respecto a Arango Parreño la autora plantea que son muy diferentes en pensamientos, además de catalogar a Parreño como un pensador dinámico, sin restricciones. El primero defiende la plantación y ve en ella la mejor manera de promover la industria azucarera, mientras que José Antonio la ve como un camino ineludible tomado por el patriciado para su mejoría y desarrollo económico, del cual hay que cuidarse para no extralimitarse. Con respecto a la esclavitud el primero llama a la abolición de la trata, mientras que Saco solo la proclama de modo gradual por el temor que le tiene a esa raza.

Con respecto a Varela, fue su condiscípulo y catedrático en el Colegio San Carlos en la Cátedra de Filosofía. Pero mantuvo con este una actitud cerrada al no comprender el principio defendido por Varela de que todos los hombres son iguales por derecho propio.

Partiendo de esta comparación la figura de Saco se puede caracterizar como un racista y un antiabolicionista acérrimo, deseoso por una sociedad al estilo bayamés donde proliferara el blanqueamiento, para que de esa manera España reconociera a la isla como una provincia y para eso necesita extirpar el mal que la había infectado.

Algo relevante de la especialista es la separación que hace del tema raza – esclavitud. Declarando que la raza negra era técnicamente inferior, que por su condición carecía de cultura y que solo poseía facultades corporales. Además de calificarlo de incapaz y sin aspiración política al menos que fueran utilizados por los blancos para sus intereses partidistas⁶⁶.

Relevante resulta también la temática de la mujer, la que era considerada por este como instrumento de trabajo en el hogar, como objeto de reproducción y como educadora, respondiendo de este modo a la sociedad patriarcal a la que pertenecía. En su obra *Colección de Papeles* queda reflejado esto tildándola de incapaz, superficial pero indispensable como adorno y compañía⁶⁷. Su esposa fue víctima de esto, según Ernesto Buch fue maltratada y para colmo no tuvo vida conyugal, pero en cambio tuvo una vida bastante licenciosa teniendo amoríos con

⁶⁶ Ibídem. p 162.

⁶⁷ José Antonio Saco: Colección de papeles. T I, p 2. En: Olga Portuondo: *José Antonio Saco eternamente polémico*. p 167.

la esposa de Narciso López. Lo que el autor cataloga como un lunar visible que afea la figura del gran pensador cubano⁶⁸.

Su análisis también queda centrado en su condición antianexionista, cuyo temor era que cualquier ocupación foránea provocara la sustitución en la isla de la elite blanca que gobernaba.

Y en cuanto a esto planteaba: "que si Cuba se separaba del tronco al que pertenecía quedase para los cubanos y no para una raza extranjera"⁶⁹. En síntesis quería una Cuba cubana y no anglosajona, pero más que cubana que mantuviera el status quo vivido en la isla. En su búsqueda de una Cuba española define lo que para él es nacionalidad planteando que:

La nacionalidad de la que hablo es la que representa nuestro antiguo origen, nuestra lengua, costumbres y tradiciones. Todo esto constituye la actual nacionalidad que se llama cubana, porque se ha formado y arraigado en una isla que lleva el nombre de Cuba, pero si viniese a ella una raza más poderosa que la nuestra con otra lengua, costumbres y tradiciones, seguramente que aunque la nacionalidad que se formase se le llamase cubana, esta sería muy distinta a la que existe hoy⁷⁰.

A través de esta conceptualización se puede catalogar como defensor de su tierra, hasta se definirá como previsor por las cuestiones objetivas que señalaban a EE.UU. Pero también de revolucionario al presentar una gran carga emotiva cuyo sentir puede inclinarse hacia esa ideología. Además se encuentra cierta similitud con José Martí por el fuerte sentimiento de patria que encierra.

La marcada referencia de esta temática por la autora en la obra es mostrarnos el Saco temeroso al cambio que podría transformar su origen e identidad. Pero más que al cambio a la forma que se lucharía contra este; siempre y cuando fuera pacíficamente marcharía al frente pero, si se trataba de revolución, quedaba catalogada para él como criminal y funesto, tanto como un negro o un chino.

Esta obra es un estudio que incita al debate, que nos presenta a un liberal racista, antiabolicionista, machista, prácticamente resistente al cambio y defensor de la nacionalidad ante la anexión, siempre y cuando esa nacionalidad fuese blanca para lograr su deseo de ver a Cuba provincia española. En cuanto a esto la obra *José Antonio Saco el polemista incansable* de José Antonio Soto, muestra que

⁶⁸ Ernesto Buch. *Del Santiago colonial*. p 71.

⁶⁹ Compilación. *Cultura Cubana*. p 19.

⁷⁰ Ob cit. p 153.

una vez radicalizado su pensamiento esboza la idea de una separación de España pero siempre por una vía pacífica⁷¹.

Mientras la Dra. Olga nos lo presenta como un polemista cuya básica idea era la integración a la hispanidad en lo cultural y lo político, y el acabado de su pensamiento era la polémica, ejemplo claro la llevada contra la Sagra en defensa de José María Heredia.

Cuba: Constitución y liberalismo, es una obra que analiza con profundidad el proceso de ascenso el liberalismo burgués español y su trascendencia en Cuba. Se encuentra dividido en dos tomos, donde el primero comprende los períodos constitucionales de 1802 – 1812 y 1820 – 1823, y los diversos conflictos que se produjeron durante estas etapas por la política centralizada que adopta el régimen español. Mientras que el segundo el tomo se centra en la proclamación constitucional, en la figura de Manuel Lorenzo y las consecuencias que produjo dicha proclamación.

Desde varios años se ha vivido con la rivalidad Oriente – Occidente y en esta obra se toma un hecho que refleja este suceso, que la historia trata como un proceso desprovisto de antecedentes, cuando realmente este tema tiene profundas raíces como bien presenta la autora; al presentarnos una Cuba bajo el régimen constitucional pero con una característica especial, al converger en ella durante un largo tiempo dos gobiernos encabezados por Miguel Lorenzo en el Dpto. Oriental y por Miguel Tacón en el resto del país.

Esta situación produjo grandes conflictos, además de no ser conveniente ni para Tacón y menos para la Corona porque con el simple hecho de que Oriente era una zona con cierta autonomía económica, además un gobierno prácticamente sin control podía entrar en negociaciones peligrosas con el exterior y provocar serios cambios; y se discutía el porqué de la privilegiada situación, cuando el resto del país sucumbía bajo el régimen de Tacón.

Como esta situación no debía ser permitida Tacón recibió autorización para que procediera a gobernar la isla como fuese prudente, lo que dio un sentido de poder desmedido a este, y en pocas palabras significaba que debía someter como fuese

⁷¹ José Antonio Soto: *José Antonio Saco el polemista incansable*. p 8.

al Oriente del país. Como Manuel Lorenzo no aceptaba sucumbir bajo el poder del gobernador del Occidente del, fue tomada la decisión como insubordinación y después de una encarecida contienda entre ambos dicha zona fue duramente sometida.

Al tiempo que la especialista analiza este hecho deja apreciar los conflictos de poder existente entre ambas ciudades, además de realizar una minuciosa reconstrucción de la rebeldía del General Manuel Lorenzo, nos sumerge en esos llamados períodos de liberalismo, con un lenguaje solo entendible para los del gremio y conocedores de la temática. En cuanto a esto Pedro Pablo expresa: "la autora con gran maestría logra mostrar toda esta historia de liberalismo oriental, además de exponer con análisis certero los intereses de la oligarquía local conjuntamente con su enfrentamiento con la sacarocracia esclavista occidentalista"⁷².

Por otra parte el Dr. Israel expresa: "Constitución es una obra que refleja de forma magistral como había sido la influencia liberal en Cuba, que esboza el pensamiento liberal de España y la interpretación de Cuba. Además de presentar la figura de Manuel Lorenzo como prueba de la diferencia de pensamiento con respecto a España y con el interior de la propia isla"⁷³.

Esta es una obra de mucho peso histórico, resulta difícil para los iniciados en el estudio de la historia comprenderla por las contradicciones que presenta y por la amplitud de información que contiene. La propia autora en una oportunidad asevero que "resulta difícil digerir esta obra". Y esto se debe en correspondencia con lo expresado por Lohania Aruca "al complejo período que trata, el que llevó gran cantidad de información y a la vez madurez de conocimiento y análisis por parte de la investigadora, lo que sobrepone a su vez mayor poder de síntesis"⁷⁴. Para poder centrar, a través de tanta información lo contradictorio que resultó el siglo XIX para la colonia y a la vez la relación con la metrópolis.

Otro de sus estudios es *Manuel Justo Rubalcava el desconocido*: donde la especialista ha querido traer de vuelta a un personaje controvertida olvidada por

⁷² Olga Portuondo: *Cuba: Constitución y liberalismo*. p 8.

⁷³ Testimonio del 8 marzo del 2011.

⁷⁴ Entrevista del 28 de febrero del 2011.

los estudiosos de la historia y la literatura. Este es un estudio que lo presenta en su medio social, y su época, ambos, instrumentos insoslayables para entender y valora a una figura y su obra. Con dos capítulos nos brinda los datos de la vida tormentosa que llevó y su extensa obra poética.

De este modo nos presenta a un Rubalcava nacido de la mezcla hispano – criolla, con una vida que se extiende por dos épocas muy diferentes y en una lejana región marginada del imperio y hasta de su natal isla⁷⁵. Destaca los rasgos típicos de ese patriciado, el mundo del criollo en toda su contradicción.

Este es un estudio que llegó a la autora a través de la investigación de Manuel María Pérez⁷⁶, mediante el cual encontró algunos trabajos de Rubalcava y desde ese momento la embargó una especie de misterio e inicio la búsqueda de información a cerca de este. Durante su desarrollo se encontró una mini biografía realiza por Pedro Santacilia⁷⁷, pero la realidad escaseaba la información de la figura.

Una vez materializado el estudio la autora nos presenta las contradicciones Oriente – Occidente, pero esta vez desde el sentir de esta personalidad, porque no se comprendía en esa zona como la región oriental podía generar un fenómeno cultural de esa magnitud. Es tanto el degradamiento en el que querían sumergir a esta región que muchos de sus trabajos se le atribuyeron al habanero Manuel de Zequero⁷⁸.

Manuel Justo Rubalcava y Sánchez de Carmona nacido el 9 de septiembre de 1769, proveniente de una familia con estirpe y que por generaciones se vio enrolada en la lucha por el control del cabildo. Curso estudios en el Seminario San Basilio Magno a los 10 años, del que salió sin terminar los estudios. Sus características las de todo niño rico inquieto, autosuficiente, problemático; pero así todo a su entrada la Colegio ya despuntaba su línea poética⁷⁹.

⁷⁵ Olga Portuondo Zúñiga: *Manuel Justo Rubalcava*, p 10.

⁷⁶ Figura de las letras santiaguera. Cuya investigación saldrá próximamente.

⁷⁷ Pedro Santacilia literato santiaguero cuyo trabajo biográfico no llenó el vacío de información en cuanto a la figura. Por lo cual el enigma que la envolvía, continuaba girando en la mente de la Dra. Olga.

⁷⁸ Ob cit. p 16.

⁷⁹ Ibíd. p 30.

Su niñez sin freno y sin disciplina, juventud llena de ocio, envuelto en problemas por la bebida y las jergas con prostitutas en especial la llamada Roselia, por la que sentía obsesión infinita, lo llevó a matar a un hombre a golpes. Marcando de este modo su vida y a la vez su obra ya que le dedica varias estrofas a ella.

Que sea el aviso interesante,
Pues corazón, Roselia, como el mío
No lo hallaras tan tuyo en otro amante...⁸⁰

Lo que referencia la obra es a una figura inteligente, con una educación adquirida con los años, bien unida con el saber de la calle que vivió a su gusto, donde aprendió lo bueno y lo malo del mundo. Con una vida que transcurrió deprisa y con desenfreno, lo que provocó que como mismo la amó en su momento la odio, al no encontrar la forma de controlarla.

Tantos males suspirados,
Tantos falaces recreos,
Tantos mentidos deseos,
Tantos sensibles cuidados,
Para ir tras de un disfavor,
Tanto anhelo, tanto dolor
¿Cómo he de poder vivir?
¿Cómo de temerte amor?⁸¹

Es una obra donde se mezcla el ingenio multidisciplinario de la autora para darnos a conocer a esta personalidad que no ha sido prácticamente trabajada por los historiadores. Entre los pocos que le brinda reconocimiento en su obra esta Ernesto Buch, quien brinda una caracterización de esta figura muy semejante a la aportada por la Dra. Olga, al mostrarnos a un Rubalcava inquieto, que despunto temprano en el arte de la poesía, pero que además durante se estancia en el colegio San Basilio mostró interés por la escultura y los paisajes.

A pesar de ser pequeño el homenaje que le realiza Buch, consigue analizar la obra de este y al igual que la especialista logra visualizarlo a través de ella. De modo que llegó a caracterizar la obra y al propio autor como escéptico y hasta cínico. Original y con reflejos filosóficos⁸². Pero lo más importante es que muestra la figura tal cual fue, y aunque con pocas líneas, lo esboza como un amante de su ciudad, a la que le hace un llamado por no brindarle un tributo a la figura de este gran lirista.

⁸⁰ Ibíd. p 128.

⁸¹ Ob cit. p 119.

⁸² Ernesto Buch: *Del Santiago colonial*. p 53.

A pesar de que Manuel Justo el desconocido es una obra más extensa que el acápite trabajado por Buch son dos esfuerzos válidos y muy semejantes, ya que llaman al rescate, y nos lo presentan como un ser humano y no como el hombre perfecto de su época, cuando solo fue dios entre las letras.

3.1- Aportes realizados con su obra.

Todo aquello que se publica *debe* considerarse como aporte, decía Olga Portuondo una vez. Lo que se pudo comprobar a través de las extensas lecturas llevadas a cabo, ya que todo lo publicado, lleva implícito un mensaje y aunque resulte soslayada o presente algún error, de igual manera nos aporta algo, al dar la posibilidad de ahondar en análisis para llegar a la veracidad histórica y corregir el error cometido, además de brindar la oportunidad de confrontar criterios, realizar comparaciones, da cabida a la duda y esta a su vez a un mayor análisis para lograr el debate certero y el conocimiento profundo.

Con respecto a esto la historia cubana esta permeada de estudios que brindan valiosos datos cuyo objetivo es que desde diferentes aristas y pensares lleguemos a conocernos como pueblo y nación. En este marco está presente la obra de Olga Portuondo, al ser según Reinaldo Cruz "una obra que ha ido de trabajos pequeños pero certeros, a trabajos mucho más profundos que son resultados de los años de investigación. Catalogando sus investigaciones como libros que enseñan⁸³".

De cierta manera la obra de la Dra. Olga en estos momentos la sitúan entre las obras que mejor aportan a la historiografía, al darle a "la historia local su espacio en la nacional". Si se tornase necesario resumir sus aportes en una frase esta sería la más completa, ya que es la que evidencia la dimensión de su trabajo. Pero si no se tiene el suficiente dominio para comprender su obra y ver en ella los aportes que ha realizado, un hecho más concreto y certero que permitirá visualizar la medida de este fenómeno es la idea conjuntamente con Joel James de la celebración de los Eventos de Historiadores Locales; con lo que brindó un espacio a especialista donde dar a conocer su obra, además de permitir el intercambio de conocimiento y confrontar lo que se desarrolla en el ámbito nacional.

⁸³ Testimonio del 7 de marzo del 2011.

En correspondencia con lo expuesto con anterioridad la Dra. María del Carmen Barcia (Anexo 9) expresa: "su obra tiene un valor máximo para Cuba y en ella hay que destacar los aportes que realiza con cada uno de los temas trabajados. Resaltar también la importancia y trascendencia del análisis regional, donde se descubre el peso muchas veces contradictorio con la capital⁸⁴".

Es una autora cuya obra es el rescate vivo del patrimonio histórico cultural. Caracterizada por la novedad y originalidad en el tratamiento. Son investigaciones vanguardistas que invitan al rescate de personalidades locales y revalorización de figuras nacionales que han incidido en el devenir histórico cubano. Ejemplo de esto es la obra *Nicolás Joseph de Rivera*, estudio que marca el punto de partida del rescate y la revalorización. Porque según la especialista "hasta ese momento se dedicaba a estudios de macroperiodos, sin llegar a especificidades⁸⁵".

Con este trabajo encuentra una nueva ruta para su investigación, de ahí que sea el estudio que marca su evolución historiográfica, además de ser antecedente directo de trabajos posteriores y apoyo para un mejor conocimiento de la región oriental y en especial los siglos XVII y XVIII. Con él se descubre a ella misma como historiadora.

Entre las obras que sucedieron a la de *Nicolás Joseph de Rivera*, está *Una derrota británica en Cuba*, que en un momento se pensaron como un solo trabajo pero concluyeron siendo dos grandes obras. Esta tiene vital importancia por el tema que aborda, y su aporte en sí, está, en ser el estudio más profundo y el único existente hasta estos momentos en la isla de tal magnitud. Además de ser una muestra de ruptura con la visión occidentalista historiográfica de superponer la Toma de La Habana como el hecho que marca el fin de una etapa e inicio de la otra, deslumbrando de esta manera que este suceso sería para la historia de Cuba lo que la de Constantinopla para la Historia Universal⁸⁶.

Es incluso antecedente de *La Virgen de la Caridad del Cobre símbolo de cubanía*, obra cuya riqueza radica en abordar un hecho religioso como un todo de gran complejidad, como expresa Monseñor Carlos Manuel: "es un tema que la autora

⁸⁴ Entrevista del 28 de marzo del 2011.

⁸⁵ Testimonio del 9 de marzo del 2011.

⁸⁶ Historiografía regional contra regionalismo. En: Del Caribe (Revista) p 40.

trato con delicadas sandalias de cristal, con las que se debe andar en punta de pie⁸⁷".

Su principal aporte está en el discernir la verdad y esclarecer las incógnitas que rodean a esta advocación, para de esa manera demostrar que es más que un mito religioso. Es haber evidenciado la impronta de las tradiciones religiosas criollas en el proceso de formación nacional y reflejar en sus páginas la relación indisoluble de este culto con la identidad nacional. Es un estudio pionero que desbroza un camino original para la historia cubana, donde las costumbres y tradiciones populares expresan las actitudes del pueblo cubano.

Muchos de sus estudios se enmarcan en los procesos sociales como ente directo e imprescindible de la hecologna histórica; aunque es una temática que muchos consideran compleja por todo lo que gira en torno a ella, la Dra. Olga presenta grandes aportes con respecto a esta temática, donde presenta estudios sobre los procesos de formación de la identidad nacional cubana, el criollo y en especial de la población rural y urbana libre de color. Esta última desplazada por los estudios enarbolados por la esclavitud. Son muy pocos los trabajos que hacen referencia a los libres de color y el importante papel que jugaron en el desarrollo histórico cubano.

El reconocimiento para ella es válido, porque es una de las historiadoras que se ha encargado de darle un lugar a este estamento social en la historia, el cual tenían pero siempre se le fue negado. Cada una de sus obras es reconocimiento pleno del papel de estos, una de ellas es *Entre esclavos y libres de Cuba colonial*, donde se puede apreciar hechos protagonizados por dicho estamento, además de las actividades que realizaban las que marcaban y determinaban la vida de la ciudad.

De toda la gama de temáticas trabajadas por esta especialista, hay que destacar sus estudios a personalidades ya que es el recate concreto de nombres que han quedado detenidos en el tiempo, u otros que han sido analizados erróneamente, creándose a su alrededor sendas lagunas históricas. Entre estas personalidades se encuentra Marcos Maceo, cuya procedencia ha sido tema de debate en la historia; en estos momentos es el aporte que más se le reconoce nacionalmente a

⁸⁷ Prólogo de la Virgen de la Caridad del Cobre símbolo de cubanía. p 6.

esta autora ya que pudo confirmar a través de la partida bautismal el origen humilde y santiaguero de esta figura, además de desentrañar causas de su vida muy pocos conocidos.

Visión múltiple de Antonio Maceos es una obra que nos presenta a un Maceo desde la visión oriental, además de presentarlo desde diferentes estilos literarios. Igualmente rectifica un sin número de errores e inexactitudes presentes en los estudios ya publicados sobre el Titán y su familia.

Tan reconocido e investigado como Maceo está la figura de José Antonio Saco, personalidad trabajada por varios historiadores desde su pensamiento y posición antiesclavista y antianexionista. Puntos retomados por la Dra. en *José Antonio Saco: eternamente polémico*; donde se presenta a un Saco machista como producto de los estereotipos de la sociedad cubana y racista, punto que de forma magistral lo desliga del antiesclavismo de dicha personalidad. Aunque hace marcada referencia como otros autores en su antianexionismo y antiesclavismo, brinda nuevas fórmulas para comprender a esta personalidad, como su estadía en Santiago y su deseo de blanqueamiento.

Junto a estos nombres se hallan otros de igual valía y menos conocidos por muchas de las personalidades del gremio y por los futuros investigadores. Nombres como Pedro Santacilia, Manuel Justo Rubalcava, Manuel María Pérez eran indiferentes y se puede decir que aún lo siguen siendo lo que en menor medida, lo que da el grado de vuelo que presenta la labor investigativa de esta autora y como desde esta, aporta al conocimiento y reconocimiento de nuestra historia; además de demostrar la incultura que poseemos muchos, a pesar de ser personalidades olvidadas son figuras que han dejado una impronta literaria en la cultura cubana.

En cuanto a esto Reinaldo Cruz plantea: "la falta de reconocimiento de muchas de las figuras de nuestra historia la tiene los investigadores, pero junto a ellos los educadores, que no logran inculcar en los educandos esa necesidad de conocer más allá de lo conocido, por no abrirnos a un camino lleno de vidas que fomentaron una historia⁸⁸". Y es aquí otro de los aportes de la Dra. Olga al dejarnos en su obra la impronta de personalidades, hechos, sitios que cuentan a

⁸⁸ Testimonio del 7 de abril del 2011.

pesar del tiempo una historia, la que nos transmite un mensaje, cuyo texto principal está encabezada por la palabra "Conocimiento".

Su obra nos ha enseñado amar nuestro pedacito y en general a nuestra historia que es parte de cada uno de nosotros. Pero lo hace no con apasionamiento regional sino con espíritu crítico, con métodos nuevos que rompen los rígidos esquemas que han marcado la historiografía cubana, pero a pesar de su estilo novedoso no deja de hacernos llegar y legarnos el caudal de conocimiento que ha logrado desentrañar de esas zonas oscuras de nuestra historia.

Apuntar que en ocasiones para los que están en formación se torna difícil comprender la importancia y los aportes que realiza con la investigación de algunos de sus temas. En general no se puede negar que su obra es fuente obligada de consulta, por los aportes sistemáticos que realiza, porque las páginas que ha logrado publicar están llenas de hechos sumamente documentados, que hacen revivir momentos cruciales y a la vez permiten beber la sabia del conocimiento.

Es una obra que ha aportado una nueva visión, sustentada en la documentación, en la forma de juntar ideas novedosas y patentizar proyectos originales. Obra que invita al debate y que su mayor aporte es haber insertado a Santiago nuevamente en la Historia.

En sentido general, podemos asegurar que Olga Portuondo ha logrado una aplicación muy inteligente de la teoría marxista leninista de la historia, y en estrecha vinculación con las teorías más novedosas de la historiografía universal. En tal sentido, notamos una excelente utilización del concepto "Larga Duración", postulado por Braudel, conjugados con postulados de la microhistoria y la historia social. Todo ello, ha permitido que los aportes de Olga no alcancen solamente lo meramente informativo, sino que van más allá: nos ilustran sobre como vertebrar, en una investigación sobre Historia Regional, la teoría más exigente con el método materialista de la Historia.

Conclusiones.

Una vez realizado este acercamiento a la vida y obra de la Dra., Olga Portuondo Zúñiga podemos arribar a las siguientes conclusiones:

Que siendo una mujer marcada por la zona geográfica en la que reside ha logrado insertar en la historia nacional nuestra historia local.

Su obra abarcadora, documentada, rica y visionaria ha llenado parte del vacío historiográfico que existía en nuestra historia nacional, con respecto a muchos temas. Es el resultado de años de esfuerzo para que se comprenda el estudio de la Historia de Cuba y en especial la de Santiago que ha sido durante todos las épocas escenario de sucesos que marcan la historia de nuestro país.

Obra que marca de cierta forma la madurez de la historiografía santiaguera. El momento en que comienza a quedar atrás el gran esfuerzo de los autodidactas y tiende a predominar el enfoque científico en los análisis.

Es la exaltación del documento como fuente para la reconstrucción de la historia, sin hacer concesiones excesivas al positivismo, ella demuestra la relevancia del documento. Pero no desecha las restantes fuentes informativas, antes bien, las incorpora creadoramente a su discurso historiográfico, enriqueciéndolo y dignificándolo.

La función principal de estas investigaciones es brindar conocimiento integrador y al mismo tiempo rectificar no pocas páginas de las historias escritas con anterioridad, muchas de las cuales se encuentran llenas de vacíos que son salvados por los aportes realizados por cada una de sus obras.

Busca a través de su obra inculcar su sentir por la investigación local, imponerse en una historiografía marcada por el occidentalismo, y donde ha marcado pautas, y su voz ha sabido alzarse por encima de otros que han renegado de sus esfuerzos.

Su aporte hay que asumirlo, además, en el ejemplo que brinda en lo referente a la utilización de los métodos investigativos, aspecto en el cual nos ha enseñado que, desde un núcleo historiográfico marxista-leninista, es perfectamente viable

incorporar al trabajo investigativo, el despliegue de otros métodos, que no son en lo más mínimo contrarios a la teoría marxista, sino que la enriquecen y completan, a la vez que se moderniza el enfoque, en especial cuando se trata de la historia local.

Aunque ha sido una senda ardua y pesada, ha tenido su recompensa: en primer lugar estar situada entre las historiadoras más importantes del país, que su obra resulta ser de vital importancia en Cuba y en el extranjero. Pero su mayor mérito es el cariño de sus alumnos, ese es su más grande reconocimiento, el de haber formado a personas que culminarán a su lado en el batallar del reconocimiento historiográfico local.

A partir de su obra investigativa logró fundar una escuela de pensamiento, cuya idea principal es el estudio de la patrilocalidad, alejada de los marcos estereotipados.

Esto es lo que ha querido mostrar la siguiente investigación, a la mujer capaz de producir obras no por el solo placer de publicar o por exigencia de la editorial, sino para solventar una necesidad, la de colmar las carencias aún existentes en nuestra historia local y nacional. La primera cientista social de este rincón del país en alcanzar el premio de Ciencias Sociales y Humanísticas. A la mujer amante del hogar y en especial de la cocina. A la persona que está ahí para extender la mano cuando se necesita y que brinda su apoyo sin interés alguno.

Y aunque su vida está adornada por cientos de reconocimientos y su obra marcada por numerosos premios, no presenta aun, un espacio para que nuestro pueblo en sí conozca la historia que le pertenece. Un espacio mayor donde se divulguen nuestras raíces y tradiciones. Para que de esa manera se comprenda el porqué del hacer Historia, y así se logra la compenetración total del pueblo con lo que por legado le pertenece.

Fuentes Consultadas.

Bibliografía:

Almazán de Olmo, Sonia; Mariana Serra: *Cultura Cubana*. Editorial Félix Varela, Ciudad Habana, 2006.

Almodóvar Muñoz, Carmen: *Antología crítica de la historiografía cubana*. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad Habana, 1989.

Buch López, Ernesto: *Del Santiago Colonial*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1944.

-----: *Historia de Santiago de Cuba*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1947.

Callejas, José María. *Historia de Santiago de Cuba*. Imp. La Universal, La Habana, 1911.

Castellanos García, Gerardo: *Historia en Santiago: reflejos de un congreso*. Talleres Tipográficos Alfa, La Habana, 2001.

De Fonseca, Onofre: *La milagrosa aparición de nuestra señora de la caridad*. Escuela Tipográfica Don Bosco, Santiago de Cuba, (s.f.i).

Duarte Jiménez, Rafael: *Tres siglos de historiografía santiaguera*. Oficina del Historiador de la Ciudad, Santiago de Cuba, 2001.

Escalona Chadez, Israel: *La historiografía santiaguera sobre la guerra de Independencia*. Congreso Nacional de Historia, Santiago de Cuba, 2001.

Estrada, León: *Diccionario de escritores santiagueros*. Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2005.

Formet Rovira, Carlos: *Crónicas de Santiago*. Ediciones Alqueza, Santiago de Cuba, 2006.

Gómez Muñoz, Severo: *La guerra hispano – americano*, (s.c.e), Madrid, 1901.

Instituto de Historia del Movimiento Obrero: *Historia del Movimiento Obrero cubano 1935 – 1958*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1987.

Martínez Arango, Felipe: *Cronología crítica de la guerra hispano – cubano - norteamericana*. Administración del Alcalde, La Habana, 1950.

Morell, Pedro Agustín: *Historia de la isla y Catedral de Cuba*. Academia de Historia, La Habana, (s.f.i).

Plasencia, Aleida: *Metodología de la investigación histórica*. (s.c.e), (s.l.i), (s.f.i).

Portuondo, Fernando: *Historia de Cuba*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1965.

Portuondo Zúñiga, Olga: *Cartas familiares de Francisco Estrada Céspedes*. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1967.

-----: *El imperio Chino (2 000 a.n.e – 1912 d.n)*. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1984.

-----: *Nicolás Joseph de Rivera*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1986.

-----: *Santiago y la guerra hispano – cubano – norteamericana*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1994.

-----: *Criollidad y patria local*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1994.

-----: *Santiago desde su fundación hasta la Guerra de los 10 años*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1996.

-----: *La Catedral Primada de Cuba*. Editorial Pablo de la Torriente Brau, La Habana, 1997.

-----: *El Cobre: Santuario Nacional*. Editorial Pablo de la Torriente Brau, La Habana, 1997.

-----: *El Colegio Seminario San Basilio Magno*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2000.

-----: *Una derrota británica en Cuba*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2000.

-----: *Viñetas Criollas*. Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2001.

-----: *Entre esclavos y libres de Cuba colonial*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2003.

-----: *José Antonio Saco: eternamente polémico*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2005.

-----: *Cuba: Constitución y liberalismo*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2008.

Rensoli Medina, Rolando: *La Historia en la revolución cubana: Reflexiones a 50 años*. Ediciones Históricas, La Habana, 2010.

Soto, José Antonio: *José Antonio Saco el polemista incansable*. Ediciones Atenea, Santiago de Cuba, 1997.

Venegas Delgado, Hernán: *La región en Cuba. Provincias, regiones y localidades*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2007.

Wallace, Carolin: *Santiago antes de la guerra*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2005.

Zanetti Lecuona, Oscar: *Isla en el tiempo*. Ediciones Unión, Caracas, 2005.

Publicaciones Periódicas.

Juventud Rebelde (Periódico) La Habana, febrero, 2011.

Temas (Revistas) Ciudad de La Habana, no 1, enero – marzo, 1995.

Revista de la Biblioteca Nacional José Martí. La Habana, no 2, 1985.

Del Caribe (Revista) Santiago de Cuba, no 3, 1979.

Del Caribe (Revista) Santiago de Cuba, no 6, 1985.

Del Cribre (Revista) Santiago de Cuba, no 64, 1987.

Bohemia (Revista) La Habana, no 33, 1989.

Del Caribe (Revista) Santiago de Cuba, no 19, 1993.

Del Caribe (Revista) Santiago de Cuba, no 25, 1996.

Santiago (Revista) Santiago de Cuba, no 26 – 27, 1979.

La Gaceta de Cuba, La Habana, no 3 mayo – junio 2009.

Documentos.

Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas 2010.(Folleto). Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2011.

Entrevistas a.

Dr. Israel Escalona Chadez: Ex alumno de la Dra. Olga Portuondo. Universidad de Oriente, 8/3/11, 3:30.

Msc. Ivette Soñora Soto: Profesora de la Universidad de Oriente. Departamento de Historia, 9/5/11, 11:30 am.

Lic. Julieta Aguilera Hernández: Oficina de la Historiadora, 23/2/11, 3:00 pm.

Msc. Lohania Aruca Alonso: La Habana, 28/2/11, 2:30 pm.

Dra. María del Carmen Barcia: La Habana, 28/3/11, 3:40 pm.

Msc. Pedro Castro Monterrey: Oficina de la Historiadora de la Ciudad, 8/4/11, 10:30 am.

Msc. Reinaldo Cruz Ruiz: Oficina de la Historiadora de la Ciudad, 7/4/11, 10:00 am.

Msc. Octavio López Fonseca: Profesor de la Universidad de Oriente y compañero de trabajo. Departamento de Historia, 18/4/11, 12: 30 pm.

Vivian Menés: Oficina de la Historiadora de la Ciudad, 28/2/11, 9: 30 am.

Dra. Olga Portuondo: En su casa, calle K del Reparto Sueño, 12/5/10, 4:30 pm..

Dra. Olga Portuondo: En su casa, calle K del Reparto Sueño, 16/11/10, 5:00 pm..

Dra. Olga Portuondo: En su casa, calle K del Reparto Sueño, 2/3/11, 8:30 am.

Webgrafía.

<http://www.cubaliteraria.cu/revista/laletradelescriba/n83/articulo-9.html> 15/9/ 2010.

<http://hispanidadymestizaje.es/african8.htm> 25/10/2010.

<http://www.radiobaragua.cu/agendae/pmain-directorio-online-cubano.htm>
24/11/10.

<http://www.juventudrebelde.cu/multimedia/fotografia> 18/5/11.

<http://www.h-debate.com/Spanish/manifiesto/curriculums/arauca.htm> 18/5/11.

<http://www.lajiribilla.cu/18/5/2011>.

<http://www.ain.cu/2011/marzo>

<http://www.novelahistorica.net/3/11/2011>.

ANEXO:



Anexo1: Profesora titular de la Universidad de Oriente y de la Universidad de la Habana. Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas. Y miembro de Número de la Academia de Historia.

Fuente: Elaborada por la autora



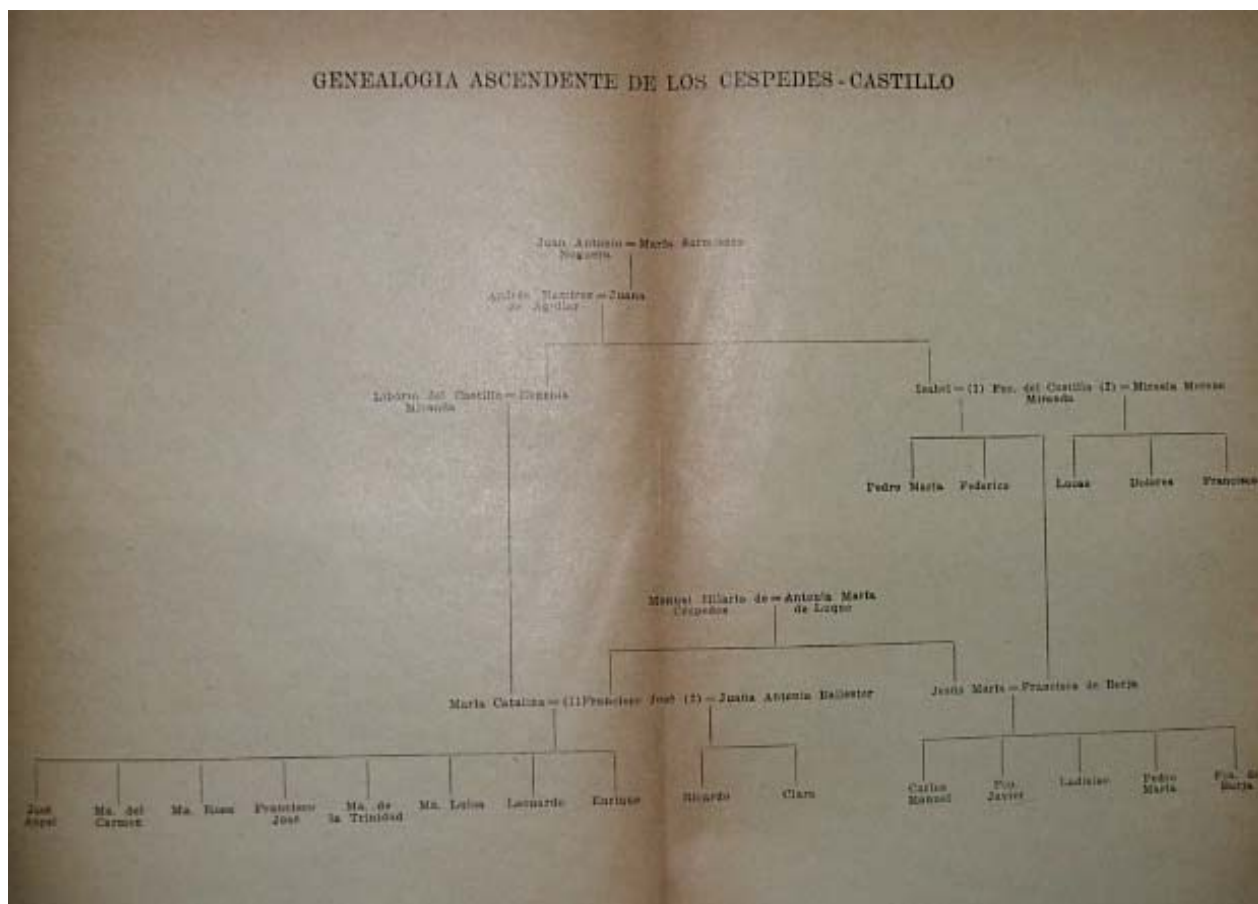
Anexo 2: Cronista de la ciudad de Santiago de Cuba. Integrante del equipo de trabajo de la Oficina de la Historiadora de la Ciudad. Actualmente tutorada de la Dra. Olga.

Fuente: Elaborada por la autora.



Anexo 3: Vivian Menés, redactora de la Dra. Olga Portuondo. Integrante del equipo de la Oficina de la Historiadora de la Ciudad. Y amiga de

Fuente: Elaborada por la autora.



Anexo 4.

Fuente. Tomado de la obra
Cartas Familiares.

GENEALOGIA DESCENDENTE DE LOS CESPEDES-LUQUE

El subteniente Manuel Hilario de Céspedes y Guerra casó con Antonia María de Luque y Fontayne, con quien tuvo dos hijos: Jesús María y Francisco José.

L. JESUS MARIA DE CESPEDES Y LUQUE, teniente de milicias blancas de Cuba y Bayamo, casó con Francisca de Borja del Castillo y Ramírez de Aguilar, con quien tuvo cinco hijos: Carlos Manuel Perfecto del Carmen, Francisca de Borja, Francisco Javier, Ladislao y Pedro María.

A. CARLOS MANUEL DE CÉSPEDES Y DEL CASTILLO* (tío Carlos, Carlos) casó en primeras nupcias con su prima hermana María del Carmen de Céspedes y del Castillo, con quien tuvo dos hijos: Carlos Manuel y Amado Oscar.

1. Carlos Manuel de Céspedes y Céspedes* (Carlitos), nacido el 3 de enero de 1840, llegó a coronel del Ejército Mambí en la guerra del 68. Murió en Manzanillo a la edad de 75 años. Casó en primeras nupcias con Eulalia Figueredo y Vázquez* (Llallita), con quien tuvo cinco hijos: Isabel, Eulalia, Carmen, Carlos Manuel y Oscar de Céspedes y Figueredo.

De un segundo matrimonio con Francisca André y Guerrero tuvo como hija a María Francisca de Céspedes y André, que casó con Manuel Hilario de Céspedes y Antúnez.

Carlos Manuel de Céspedes y Céspedes casó una tercera vez con Luisa Campuzano y Lamadrid, con quien tuvo tres hijos: Luisa del Pilar, Rosalía Natalia y Carlos Manuel de Céspedes y Campuzano.

La cuarta esposa de Carlos Manuel de Céspedes y Céspedes fue Victoria Sariol y Cruz.

GENEALOGIA DESCENDENTE DE LOS CASTILLO-RAMÍREZ DE AGUILAR

I. LIBORIO DEL CASTILLO MIRANDA casó con Eugenia Ramírez de Aguilar y Noguera, con quien tuvo una única hija, María Catalina.

A. MARÍA CATALINA DEL CASTILLO Y RAMÍREZ DE AGUILAR casó con Francisco José de Céspedes y Luque, cuya descendencia ya ha sido relacionada.

II. FRANCISCO DEL CASTILLO MIRANDA casó con Isabel Ramírez de Aguilar y Noguera, con quien tuvo tres hijos: Francisca de Borja, Federico y Pedro María.

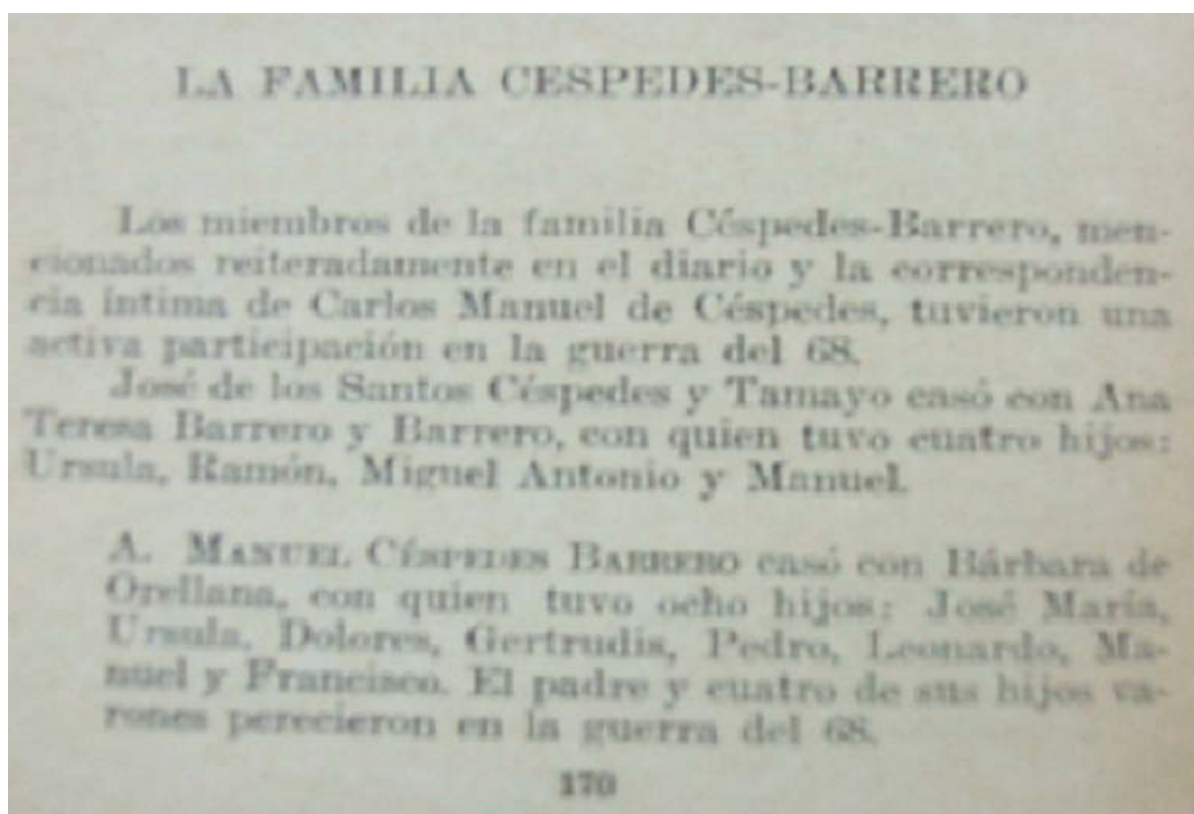
A. FRANCISCA DE BORJA DEL CASTILLO Y RAMÍREZ DE AGUILAR casó con Jesús María de Céspedes y Luque, cuya descendencia ya ha sido relacionada.

B. FEDERICO DEL CASTILLO Y RAMÍREZ DE AGUILAR falleció soltero después de su madre y antes que su padre.

C. PEDRO MARÍA DEL CASTILLO Y RAMÍREZ DE AGUILAR casó con Genoveva Lora, con quien tuvo cinco hijos: Pedro, Juan, Amador, Francisco y Enrique. No ha sido posible investigar los descendientes de estos tres últimos.

1. Pedro del Castillo y Lora casó con Amalia Tamayo con quien tuvo tres hijos: Carlos, Antonio y Genoveva.

2. Juan del Castillo y Lora casó en primeras nupcias con Mercedes Piña, de quien no tuvo descendencia. De su segundo matrimonio con Salustiana López tuvo tres hijos: Pedro, Enrique y Genoveva.



Anexo 7.

Fuente: Tomado de Cartas Familiares.



Anexo 8: Lohania Aruca Alonso, máster en Historia, Especialista en Urbanismo. Profesora de la Universidad de La Habana. Fue funcionaria del Servicio Exterior de Cuba desde 1962 – 1970.

Fuente:

<http://www.hdebate.com/Spanish/manifiesto/curriculums/arauca.htm> 18/5/11.



Anexo 9. María del Carmen Barcia, hija de emigrantes gallegos. Ha integrado diferentes consejos científicos. Académica titular de la Academia de Ciencias. Y Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas.

Fuente:

<http://www.cubaliteraria.cu/revista/laetadelescriba> 18/5/11.



Anexo 10. Entrega del premio Casa de Iberoamérica a la Dra. Olga en Holguín, por los aportes realizados a través de su obra durante todo este tiempo.

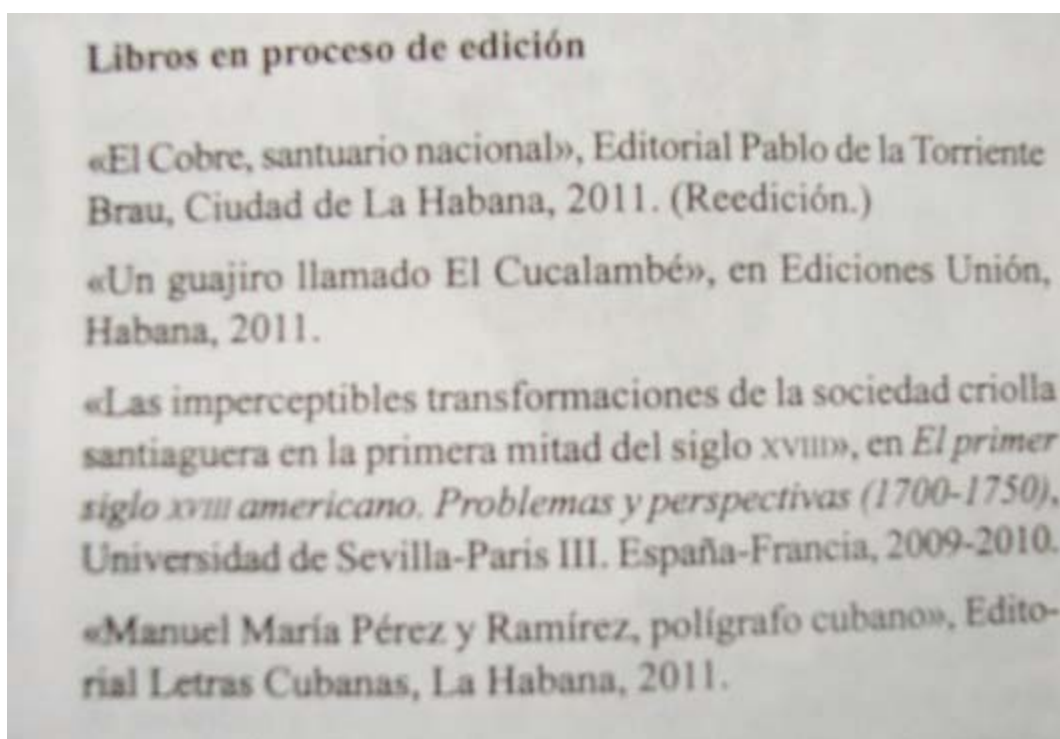
Fuente:

<http://www.ain.cu/2011/marzo>



Anexo 11: Entrega del premio de Ciencias Sociales y Humanísticas.

Fuente.
<http://www.lajiribi.la.cu/18/52011>.



Anexo 12.

Fuente. Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas

Premios

Premio Nacional de Historia, 2003.

Premio Nacional de Investigación, 2006.

Premio de la Crítica Científica, por *Una derrota británica en Cuba*, 2000.

Premio Oriente de Ensayo Histórico, por *José Antonio Saco, eternamente polémico*, 2006.

Premio de la Crítica Científica, por *Cuba. Constitución y liberalismo (1801-1841)*, 2009.

Premio de la Crítica Histórica Ramiro Guerra, UNHIC, por *Cuba. Constitución y liberalismo (1801-1841)*, 2009.

Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas 2010.

Otros premios y distinciones

En tres oportunidades ha obtenido el premio anual al Mérito Científico que otorgan la Universidad de Oriente y el Ministerio de Educación Superior por sus resultados de investigación.

Posee la Medalla por la Alfabetización, y por sus años en la educación universitaria, las siguientes:

Rafael María Mendive

Por la Dirección Provincial de Cultura de Santiago de Cuba, a propuesta de su Consejo Técnico Asesor, recibió la Placa de Reconocimiento José María Heredia y Heredia, que se otorga a aquellos ciudadanos cubanos y de otros países o a instituciones que han realizado aportes significativos en favor de la cultura nacional. 1. de octubre de 1997.

Premio de investigación de la delegación provincial de Santiago de Cuba del CITMA, 1996.

Reconocimiento por sus aportes a la unidad cultural cubano-dominicana y caribeña. Santo Domingo, 25 de marzo de 1998.

Se le realizaron varios homenajes durante la Feria del Libro 2003 en Santiago de Cuba, por su labor de investigaciones y publicaciones sobre la historia de la región.

Premio Integralidad Arturo Duque de Estrada, 2003. (UNHIC, provincia Santiago de Cuba).

Distinción Julio Le Riverend Brusone, de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba, por la solidez, integralidad y científicidad en el campo de las Ciencias Sociales en función del análisis y la investigación históricos.

Premio Mejor Trabajo de Investigación en el Turismo del sistema MES en el 2003 a «Oriente de Cuba. Guía de Arquitectura», de los autores Omar López, Marta Lora, Flora Morcate y Olga Portuondo. Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos, 17 de marzo del 2004.

Reconocimiento de la Universidad de Oriente, CITMA, Centro del Libro, etc., por su 60 aniversario.

Diploma por su contribución al desarrollo académico y sociocultural de la Universidad para el Siglo XXI. Universidad de Oriente, 2009.

Anexo 14. Reconocimientos.

Fuente: Premio Nacional de Ciencias Sociales.